

AMÉRICA-LATINA

Nº 3.

PARIS, 1º DE FEBRERO DE 1918.

VOL. IV.

EN ITALIA



HERMANOS DE ARMAS

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS FRANCESAS

El Problema de Alsacia-Lorena

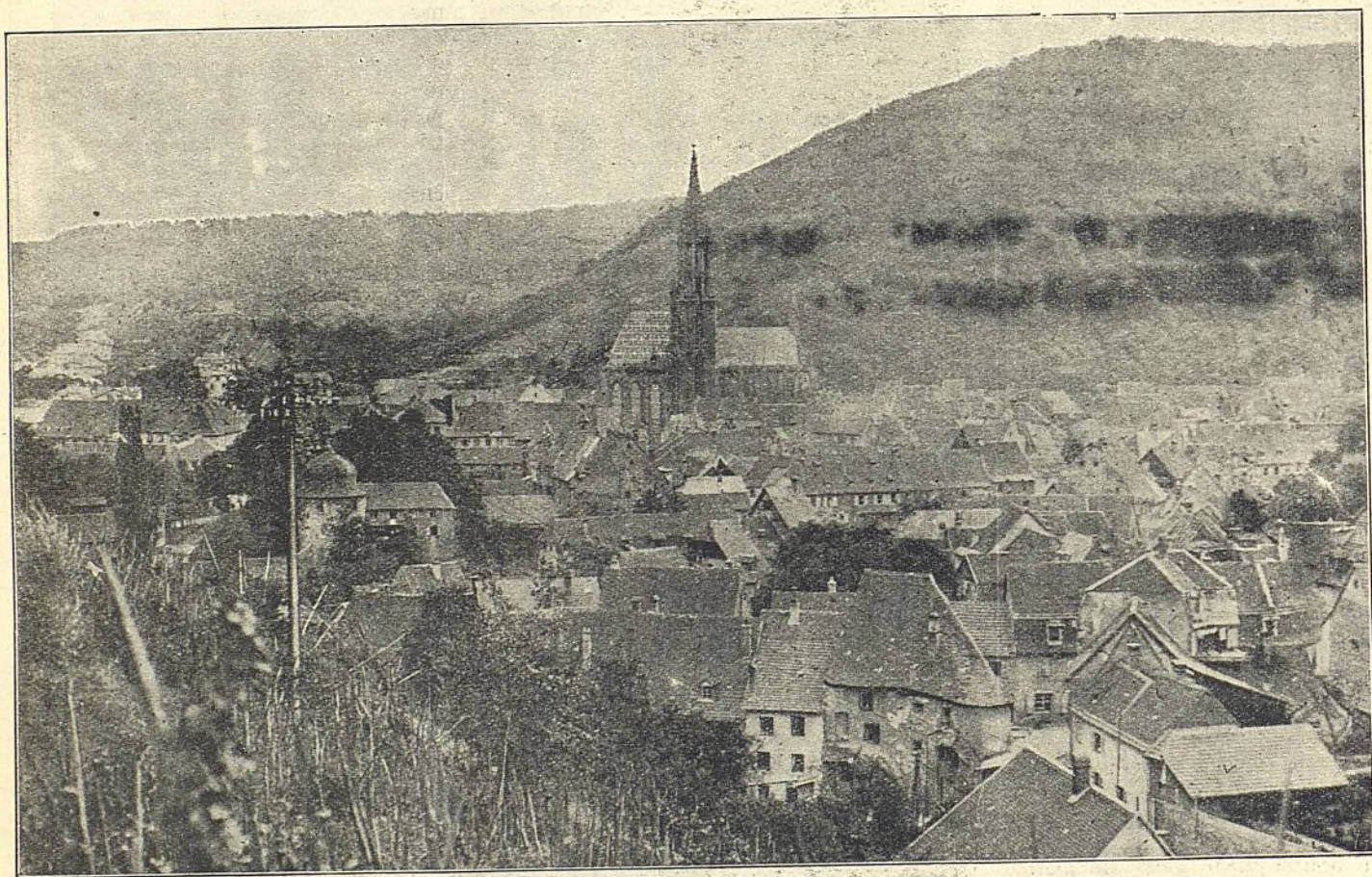
ANÁLISIS DE LAS SOLUCIONES PROPUESTAS

EL *referendum*.

LA mejor solución que hoy día existe, según el sentir de los que no comprenden a fondo el problema de Alsacia-Lorena, es un *referendum* que permita averiguar de una manera fehaciente bajo cuál de los dos regímenes desean los habitantes de dichas provincias seguir viviendo, el francés o el alemán.

caracteriza, incluyendo en sus métodos la expulsión de los nativos, así como la inmigración de elemento alemán, la supresión de toda influencia no alemana, el aislamiento del país por medio de un sistema de pasaportes, etc. ; supongamos además que a los 50 años se hiciese la proposición de resolver el porvenir de Bélgica por medio de un *referendum*. ¿Puede decirse que tal solución estaría en conformidad con la idea de Justicia?

Y sin embargo, los que proponen hoy (sinceramente, no lo dudamos) solucionar el problema de Alsacia-Lorena por



THANN, LA VIEJA CIUDAD ALSACIANA, HOY DEVUELTA A FRANCIA.

Nadie niega en Francia que la voluntad de los habitantes es el único argumento válido para decidir la nacionalidad a que un Estado pueda pertenecer ; es más, no duda que el mejor medio de averiguarlo es un *referendum*. Pero, por muy admirable que el principio del *referendum* sea, hay que reconocer que en ciertos casos especiales resulta materialmente inaplicable, ya que su aplicación redundaría, no en la justicia a que se aspira, sino precisamente en lo contrario.

Supongamos, por vía de ejemplo, que los aliados, no habiendo logrado liberar el territorio belga invadido por las tropas alemanas, se encontrasen con que Alemania se negaba a evacuar el país ; supongamos que Alemania se anexase dicho territorio y procediese a organizar una completa germanización de él con toda la maestría que le

medio de un *referendum*, proponen una solución que, en modo alguno difiere del ejemplo que acabamos de citar. Como hemos dicho, Alsacia-Lorena lleva casi 50 años de estar sometida a un violento sistema de germanización, germanización que no ha tenido absolutamente ningún efecto sobre los naturales del país ; sin embargo, hay que admitir, como un hecho, que la emigración de alsacianos y la inmigración de alemanes han modificado la situación en un sentido poco o nada favorable para los habitantes que pudiéramos llamar *hijos legítimos* de Alsacia-Lorena.

Son conocidas las cifras relativas a este doble movimiento de población. Las que citamos a continuación son todavía más concluyentes :

(a) *Inmigración alemana*.—En 1870, el número de ale-



UN PUESTO ATRINCHERADO EN ALSACIA.

manes domiciliados en Alsacia-Lorena no excedía de 46,000; en 1910 esta cifra se elevó a más de 300,000, sin contar los niños de padres alemanes nacidos en Alsacia-Lorena e inscritos como alsaciano-lorenenses. En Estrasburgo, como resultado de esta inmigración, los alemanes representan realmente el 34% de la población; en Metz, ciudad puramente francesa por siglos, el 54% de los habitantes son en la actualidad alemanes; en los distritos mineros de Thionville, la proporción alcanza al 59%.

(b) *Emigración de alsaciano-lorenenses.* — A pesar de esta vastísima inmigración, llevada a cabo durante muchos años, la población total de Alsacia-Lorena, a causa de la emigración, ha venido disminuyendo sin cesar desde hace tiempo. De 1871 a 1895, el número de emigrantes que abandonaron las provincias excedió en 240,000 al número de inmigrantes, alemanes o extranjeros, que fueron a domiciliarse en ellas.

No sería, pues, exagerado, sino por el contrario, calcular que el número de emigrantes asciende a medio millón.

Por donde puede verse de manifiesto lo difícil que sería organizar un *referendum* verdaderamente equitativo, pues por un lado sería inadmisibles incluir a los inmigrantes alemanes y sus hijos, y por el otro sería inútil hacer punto omiso, sobre el particular, de la voluntad de aquellos alsaciano-lorenenses que abandonaron sus bienes y sus más caros afectos por tal de conservar su nacionalidad de franceses. Los obstáculos de una proposición de esta índole son tan infranqueables, que se hace materialmente imposible obtener un resultado equitativo.

Habría sido perfectamente justo y

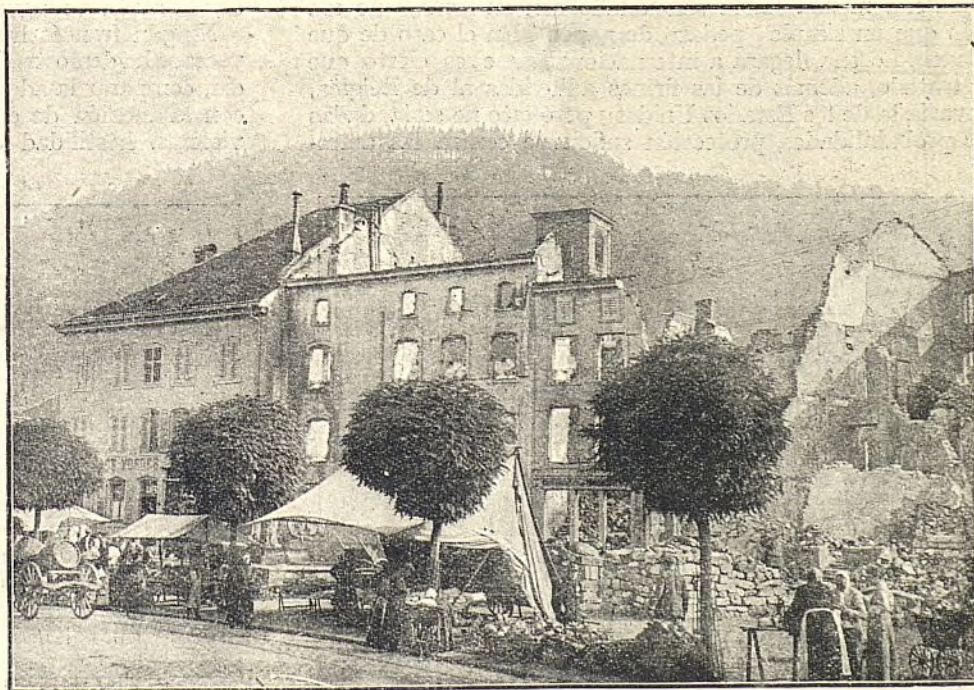
lógico haber organizado un *referendum* inmediatamente después de concluida la guerra de 1870-71. Francia lo pidió, pero el Estado-Mayor alemán no quiso ni siquiera poner el punto a discusión. Tres años más tarde, como dijimos ya, se hicieron elecciones en Alsacia-Lorena; los 15 diputados recibieron de sus representados el encargo de protestar contra la anexión de su país a Alemania, y pidieron que se hiciese un *referendum*; cosa que se les negó con ridícula y despectiva ironía.

Las elecciones de 1887 fueron aún más significativas; las autoridades alemanas, con el afán de obtener resultados en favor propio, no habían reparado en adoptar medidas extremadas, tales como la presión gubernamental, una censura rigurosa de la prensa, la prohibición de toda reunión pública o distribución de propaganda. Pero, a pesar de esta persecución, los 15 diputados que habían protestado fueron de nuevo elegidos por mayorías mucho mayores que en ocasiones precedentes (247,000 contra 67,000).

¿Sería acaso necesario, frente a evidencia tan concluyente, volver a iniciar la cuestión? Hacerlo sería contrario a toda justicia y a toda buena fe.

INTERNACIONALIZACIÓN.

Muchos, comprendiendo las dificultades prácticas de un *referendum* en este caso, han sugerido la alternativa de recurrir a la internacionalización de las sojuzgadas provincias. Más de un entusiasta de semejante teoría nos ha asegurado que sólo haciendo de entrambas provincias una especie de Estado que sirva de barrera neutral entre Francia y Alemania, podrá llegarse a una solución equita-



RAON L'ÉTAPE EN LOS VOSGES. EL MERCADO ENTRE LAS RUINAS.



LOS GENERALES FRANCESES DE ORIGEN ALSACIANO DENIETZ Y KRECHLIN SE ENCUENTRAN EN TAHNN, ALSACIA.

tiva del problema; medida que, además, ofrecería la ventaja de no humillar a Francia ni a Alemania. Vale la pena examinar esta proposición más de cerca.

Respecto a la internacionalización o neutralización de Estados en general, el conflicto actual nos ofrece desde luego un infortunado precedente. La neutralidad de Bélgica estaba garantizada por las grandes potencias; lo mismo sucedía con Luxemburgo. Con todo, cuando Alemania creyó necesario para sus proyectos atacar a Francia por Bélgica, vemos que el Canciller alemán no tuvo empacho en declarar que, frente a la necesidad del momento, el Tratado que garantizaba la neutralidad de Bélgica—tratado que Alemania misma había sancionado con su firma,—no era más que un simple “pedazo de papel.” En el caso de que Alsacia-Lorena llegara a internacionalizarse, es cierto que el tratado, además de las firmas adheridas al de Bélgica, llevaría la de los Estados Unidos; pero esto no sería, dadas las probabilidades, protección suficiente contra las ambi-

ciones y los planes poco escrupulosos de una Alemania futura.

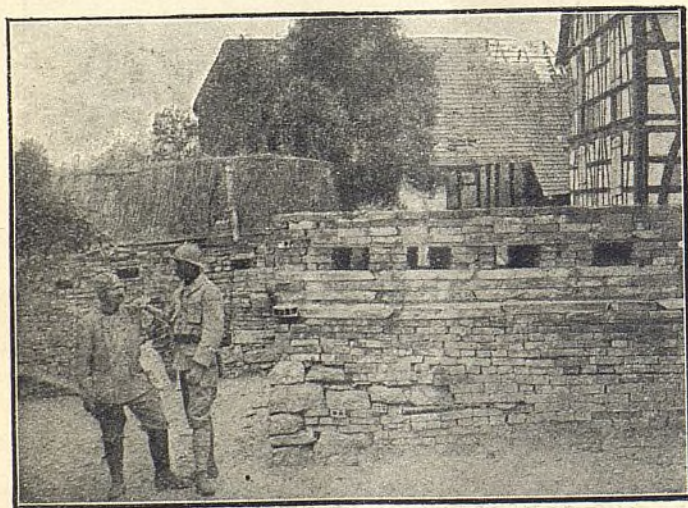
Podría aducirse que durante la guerra presente la neutralidad de Suiza ha sido respetada. Lo ha sido. Pero ¿puede haber quien crea que esto se debe a garantía, firma o tratado alguno? La neutralidad de Suiza ha sido mantenida porque cuenta con un buen ejército, que movilizó al estallar la guerra, y que ha conservado en pie de guerra desde entonces. Alemania sabe que sería verdaderamente peligroso intervenir en la neutralidad suiza; por eso, y no por otra razón, ha tenido cuidado de no invadir el territorio suizo.

Juzgando, pues, por los precedentes de la guerra actual, puede decirse que la integridad de los Estados neutralizados no ha sido respetada sino cuando el Estado garantido acertó a poseer un buen ejército y a estar bien armado; de donde, a la vez, puede deducirse que todo Estado neutralizado, para conservar su neutralidad en los momentos de peligro, ha de ser por fuerza un Estado militar. ¿Quiere ello decir que Alsacia-Lorena, como Estado neutral, intermedio e internacionalizado, de-

bería, entonces, mantener a lo largo de sus fronteras una cadena de destacamentos y fortificaciones prestos a repeler cualquier ataque posible de la primera potencia que, por necesidad, “se viese compelida, a considerar como *pedazo de papel*,” la garantía que ella misma había prometido?

Aparte de estas consideraciones de orden general, no cabe duda que semejante proposición hiere los sentimientos de los franceses. La idea de internacionalización, implicando que Francia tendría a lo sumo tanta razón como Alemania, está basada en la antigua teoría de que los derechos de Alemania sobre Alsacia-Lorena son iguales a los que Francia posee, y que en tales condiciones la mejor solución es no dar la razón a ninguno de entrambos pretendientes.

Ningún francés habrá que admita tal teoría. Según mil veces se ha demostrado ya, es no sólo error craso sino injusticia, comparar la adquisición de Alsacia-Lorena por Francia con la anexión de ellas por Alemania en 1871. Además, la violenta hostilidad de los alsacianos contra el régimen



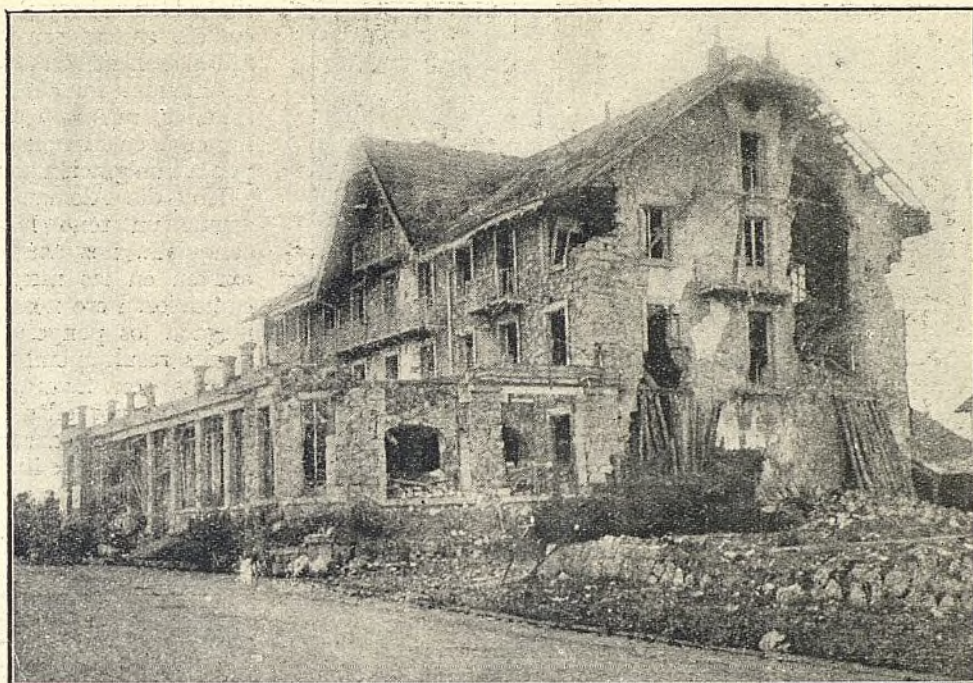
UN PUESTO MILITAR FRANCÉS EN ALSACIA.



NIÑAS LLEVANDO FLORES AL GENERAL PÉTAİN EN ST.-AMARIN, ALSACIA.

alemán, como lo atestiguaron las diferentes elecciones desde 1874 hasta 1887, es la mejor demostración del sentimiento de los habitantes. Al anexarse a Alsacia-Lorena contra la voluntad de estos habitantes — proceder contrario al principio fundamental del Derecho de Gentes — Alemania cometió un crimen que 47 años de posesión territorial no pueden jamás justificar.

Los que, sin duda sinceros, sugieren tales soluciones, no han acertado a considerarlas en su verdadero aspecto. Olvidan que hace 50 años Alsacia-Lorena era tan francesa como cualquiera de las demás provincias de Francia. Supongamos de nuevo que Alemania conservase a Flandes en su poder durante 50 años y que al término de ese período se suscitase discusión acerca del derecho de posesión de Alemania. ¿Es posible imaginarse que alguien pudiera en serio pedir a Francia que aceptase la internacionalización de Lille y Flandes como una solución justa?



LA SCHLUCHT. — EL HOTEL CONSTRUÍDO EN LO QUE ERA ANTES DE 1914 LA FRONTERA.

* * *

EL PELIGRO DEL RENCOR ALEMÁN.

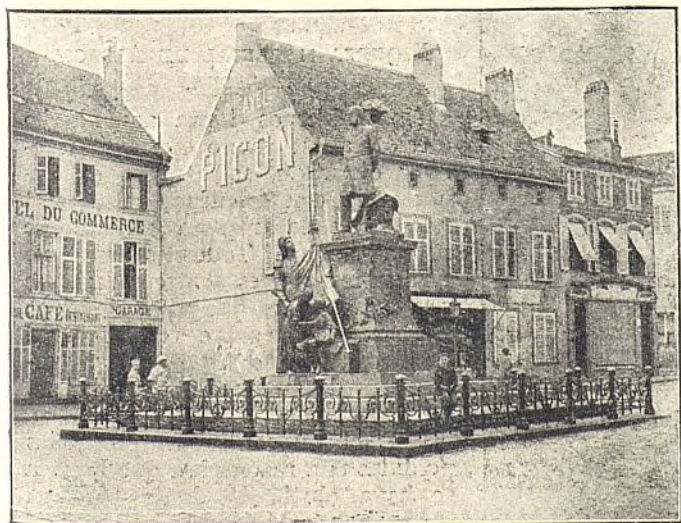
Existe, para ciertas inteligencias, otra objeción contra la restitución de Alsacia-Lorena a Francia. "Si Alsacia-Lorena es devuelta a Francia," aducen, "Alemania dedicaría todas sus energías a reconquistar dichas provincias. Es, pues, indiscutible que habrá una nueva guerra, y que en esta ocasión en vez de ser los franceses los que traten de desquitarse, serán los alemanes."

Comparemos. Un individuo le arrebató a usted el portamonedas; logra usted quitárselo, incurriendo así evidentemente en el peligro de ser usted atacado de nuevo. Pero supongamos que no pudo usted obligar al asaltante a que le entregase el portamonedas. ¿No es más que probable que incitado por el buen éxito de su empresa en esta vez, el ladrón intente en la próxima arrebatarse a usted el reloj con todo y cadena?

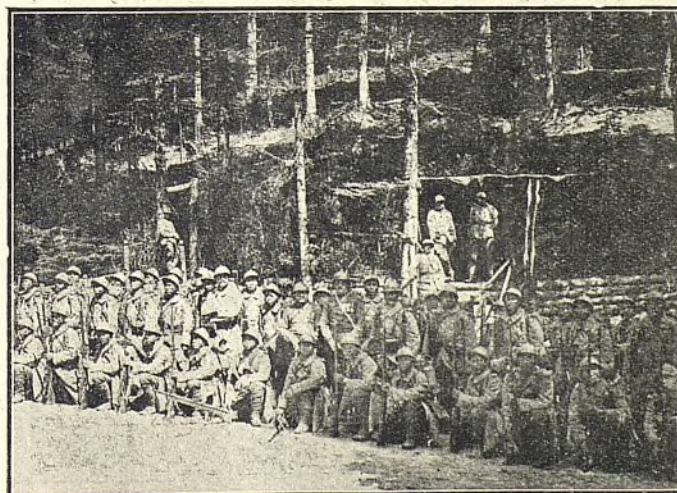
Pongamos a un lado por un momento toda consideración de sentimiento, de justicia y de derecho, y examinemos el

problema desde un punto de vista enteramente práctico y de lugar común. ¿Existe en realidad probabilidad alguna de que Alemania, reteniendo en su poder a Alsacia-Lorena, se muestre satisfecha? La respuesta se halla contenida en la experiencia de los últimos 50 años. Jamás se mostró Alemania tan arrogante y belicosa como después de sus victorias de 1870 y su anexión de Alsacia-Lorena. Una vez que hubo reemplazado la frontera del Rhin con la de los Vosgos, Alemania, incitada por sus ambiciones, busca mayor expansión, y hoy declara que el río Mosa constituiría para ella una frontera mucho mejor. Poseedora ya de la cuenca del Rhin, parecele inadmisible no poseer asimismo todos los tributarios y la embocadura de dicho río.

No podía ser de otro modo. Ha sido extensamente explicado que la conquista de Alsacia-Lorena es contraria a todo sentido de justicia; pero queda aún un punto sobre el cual desearíamos llamar la atención. Es este: que la conquista de estas provincias en modo alguno constituyó jamás una necesidad. Si Alemania se hubiese visto obligada a conquistarlas por razones de vital necesidad, y no simplemente por puro anhelo de conquista, es muy posible que



ESTATUA DE JULES FERRY EN SAINT-DIÉ (VOSGOS).



UN BATALLÓN DE INDO-CHINOS EN LOS VOSGOS.



UNA FIESTA ESCOLAR.

una vez satisfecho su intento, hubiera abandonado en lo futuro la idea de agresión. Pero desde ningún punto de vista fué nunca la anexión de Alsacia-Lorena una necesidad. La conquista de dichas provincias no tenía más fin que el de obtener ventajas militares y expansión territorial.

Y es por esta razón sobre todo por lo que su restitución a Francia resulta vital.

Más de un extranjero ha encontrado extraña la obstinación de Francia en este asunto; y han criticado, sin comprender realmente el significado de la palabra, el deseo de *vengarse* que Francia parece mostrar. La *revanche* no es, como algunos parecen creer, un deseo absurdo y pueril de venganza; para un francés el desquite consiste, sobre todas las cosas, en la nulificación de una concesión inícuca, basada en la fuerza, cuyo principio amenaza la existencia de la nación francesa; querer *desquitarse* significa negarse a aceptar el acto consumado, ya que admitirlo es tanto como reconocer que Alemania tiene derecho a apoderarse por la fuerza de todas las provincias francesas que le venga en gana apropiarse, y dema-

siado bien sabemos a qué grado llegan su ambición y su codicia en ese sentido. Después de haberse anexado la mitad de Lorena, Alemania se anexaría gustosísima el resto. El Flandes francés sería ciertamente un poco difícil de asimilar, mas con método y perseverancia la población francesa, en cien años o cosa por el estilo, quedaría absorbida por la inmigración alemana.

Hoy día Alemania, reducida a una guerra defensiva, asume un tono humilde y razonable; sus planes de conquista, nos aseguran los funcionarios alemanes, sólo existen en las mentes de unos cuantos pangermanistas exaltados. Pero nosotros sabemos lo que eso significa: se niega a los pangermanistas la razón cuando sus pretensiones resultan embarazosas; pero en cuanto las circunstancias son favorables, el Gobierno mismo apoya los proyectos por ellos trazados.

Jamás nos cansaremos de insistir en que mientras Alsacia-Lorena se halle en poder de Alemania no dejará de tener frente a sus propios ojos la prueba concreta de que la guerra es un negocio como cualquier otro y que la fuerza es la única que triunfa.

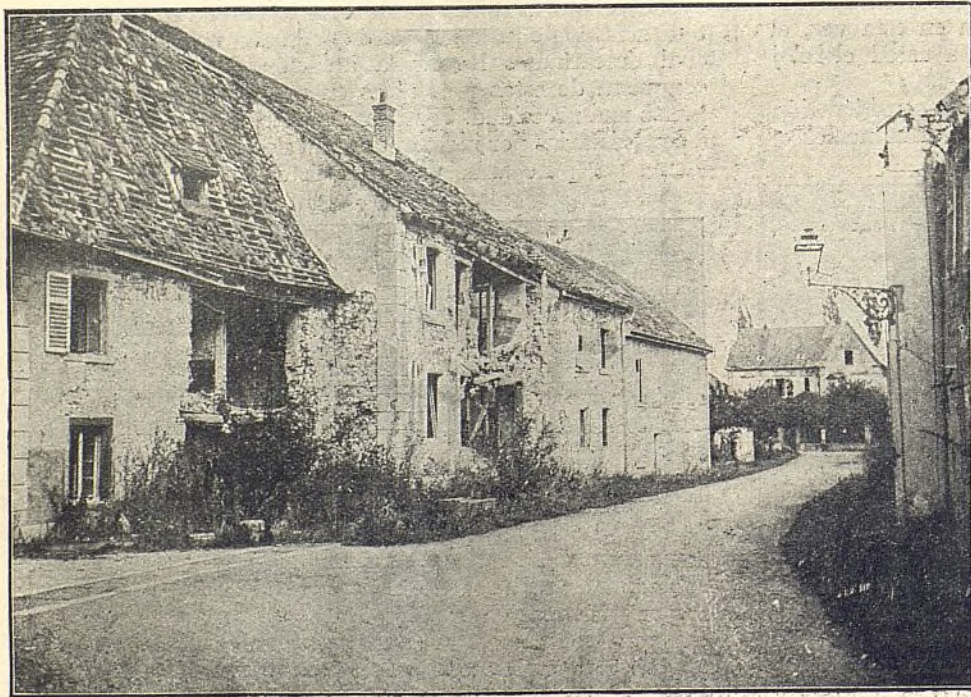
*Je suis une petite française d'Alsace.*

Es ya tiempo de convencer al pueblo alemán de que la tradición prusiana de sostener que "la fuerza es el derecho" está llamada a desaparecer. Fin que será logrado liberando a Alsacia-Lorena de las garras de Alemania y uniéndolas a Francia. Solo así podrá alcanzarse la paz justa y honorable que los aliados desean.

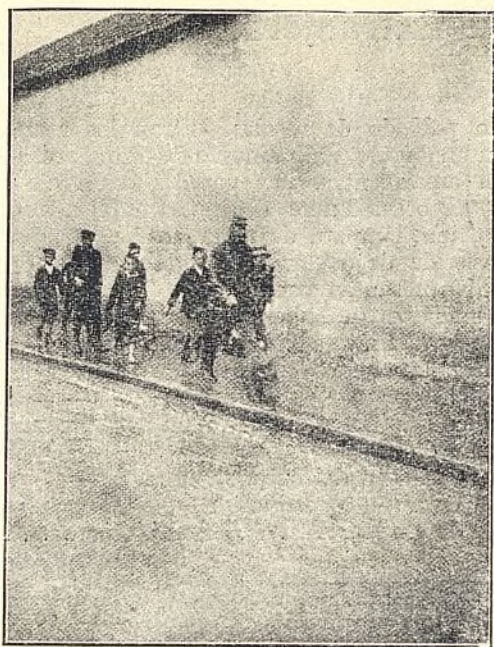
RIQUEZA MATERIAL DE ALSACIA-LORENA.

No habíamos hasta aquí hecho alusión a un punto que si bien es muy discutido, se exagera en importancia con frecuencia: tal es el relativo a la riqueza natural de Alsacia-Lorena. Todos saben que Alsacia-Lorena es extremadamente rica en minerales, que posee potasa en abundancia, y sobre todo mineral de hierro, producto que en la actualidad es de suma conveniencia para toda Alemania.

¿Es el tesoro de las provincias perdidas una razón para que Francia se haya obstinado desde 1870 en querer que se le devuelvan? No hay duda de que ni un solo francés entre



UNA CALLE DEL ANTIGUO TAHHN, EN ALSACIA.



(Foto Bauty.)

UN SARGENTO PROFESOR Y SUS ALUMNOS
CAMINO DE LA ESCUELA.

mil se guía por lo que esa riqueza representa; muy particularmente por lo que hace a las minas de potasa, que no fueron descubiertas sino hasta 1904; en cuanto a la explotación de los minerales de hierro de Lorena, cabe observar que sólo se vino a hacer posible su aprovechamiento merced a los recientes adelantos, logrados en materia metalúrgica. En la época de las protestas más vehementes presentadas contra la anexión de Alsacia-Lorena, es decir, en los 20 años que siguieron a la guerra de 1870, nadie en Francia, no menos que en Alsacia-Lorena, tuvo nunca idea de lo que las riquezas mineras del país representaban.

Como dijimos, la protesta contra la anexión de Alsacia-Lorena es particularmente un movimiento nacional, y el deseo de *revindicación* no es después de todo más que una protesta en nombre de la justicia contra la teoría de la fuerza. *Vindicta* significa la voluntad claramente expresa de un pueblo cuyo propósito firme es no sólo negarse a permitir que nadie se lo anexe poco a poco, sino asimismo mantener su independencia frente a las ambiciones alemanas. Para el caso, lo mismo podía ser Alsacia-Lorena la más pobre de las provincias francesas. No por eso habría Francia de exigir su devolución con menos vehemencia. Los heroicos soldados que actualmente combaten en las trincheras defienden una idea: pelean porque no quieren ser a su vez alemanes; no pelean por las minas de potasa de Alsacia-Lorena!

Aclarado este punto, sería absurdo pretender que Francia no da ninguna importancia a los recursos naturales de Alsacia-Lorena. Supongamos que una potencia extranjera ocupase a Gales. ¿Sería para extrañar que al hacer esfuerzos por liberar a los galeses, la Gran Bretaña no perdiera

de vista la importancia de las minas de carbón que existen en tal región?

Pero la devolución de Alsacia-Lorena a Francia toma una importancia especial desde el punto de vista militar. En primer lugar, privaría a Alemania de facilidades incompatibles para la fabricación de armamento y municiones de guerra. Cabe citar, a propósito de esto, lo que una publicación alemana, subvencionada por Krupp, el *Rhenish Westfälische Gazette*, escribió la primavera de 1916:

"Bismarck anexó Alsacia-Lorena por razones estratégicas tan sólo. Dicha area, sin embargo, después resultó tener un valor económico considerable.

1.º En Pechelbronn, Alsacia, tenemos el único gran manantial de petróleo que existe en Alemania, especialmente desde que en la región del Hanover Wietze comenzó a disminuir grandemente. Gracias a Pechelbronn, Alsacia, con su ayuda, ha aumentado considerablemente durante la guerra actual, nuestra resistencia económica, suministrándonos petróleo, bencina y aceites lubricantes.

2.º En la alta Alsacia existen abundantes depósitos de potasa. Si esta región perteneciera a Francia, el monopolio mundial de Alemania en el mercado de la potasa, que hace de los países extranjeros, especialmente a los Estados Unidos de Norte-América, tributarios nuestros, se perdería. y Francia lograría hacerse de una fuente de riqueza, así como de medios de proveerse de municiones, de modo que, poseería un arma de guerra que esgrimir contra nosotros. Es tal en verdad la importancia que estos depósitos de potasa ofrecen en materia de fabricación de municiones, que Alemania ha tenido que limitar y regular su exportación.

3.º El distrito minero de Lorena. Los minerales han llegado a ser elemento tan importante en todas y cada una de las ramas de nuestra industria, que en presencia del enorme consumo que para nuestra industria metalúrgica representa la guerra actual, no podemos pensar, sin terror, en lo que habría sido de nosotros si las minas de Lorena no hubieran estado en nuestro poder."

No hay duda que si se quiere llegar a la verdadera paz universal, lo más seguro sería evitar a todo trance que tan enormes cantidades de materias primas utilizables en la guerra quedasen en manos de los alemanes.



UN CAMPAMENTO EN LOS VOSGOS.

Una semana con la "Legión Extranjera."

(Continuación.)

IV.

UN ALMUERZO ENTRE OFICIALES

UN General, un Coronel, un Comandante, tres Capitanes. . . . Mi compañero, algo turbado ante tanto galón, se detiene en el umbral de la estancia que sirve de *salle à manger* al Estado-Mayor de la División marroquí.

— Adelante — dice una voz afable.

Las diestras se tienden, afectuosas; las presentaciones se hacen en tono familiar; las preguntas curiosas comienzan. Es el General el que presenta. Para cada uno de sus oficiales escoge una frase expresiva que define lapidariamente un carácter y una carrera. Nada de palabras solemnes. Tratándose, como se trata, de una falange de héroes, ni necesidad siquiera tiene de pronunciar este vocablo.

— Un bravo con más heridas que pelos — dice, poniéndose frente a un Capitán algo calvo. . . .

— Éste — exclama ante el Comandante — nos ha salvado la vida en dos circunstancias. . . .

Luego, cogiendo por el brazo al Coronel, murmura:

— El bravo de los bravos. . . . Vea Vd. sus cruces. . . . No hay dos como él en el ejército. . . . Es el as. . . .

Y mirando, con una sonrisa fraternal en las pupilas, a su compañero de épicas aventuras, le dice:

— No se ponga Vd. colorado. . . .

En realidad, no es éste el único que se ruboriza al oír su propio elogio. Todos, cuando les llega su turno, bajan la vista y sienten una ligera oleada roja subir a sus rostros tostados.

— Lo que el General no puede decir — asegura al fin uno de los Capitanes — es que quien merece todos esos elogios. . . .

— ¡Eh . . . eh! . . . — interrumpe el gran Jefe — nada de flores, hijo mío . . . nada de flores para mí . . . Yo soy un buen papá y nada más. . . .

Su faz risueña se ruboriza también. . . . Y para cambiar el curso de la charla me ofreció una silla a su derecha y me promete una comida opípara, aderezada por un antiguo cocinero del Sultán de Marruecos, que de seguro es algo brujo, puesto que con los pocos elementos de que dispone, hace platos dignos de las mil y una noches.

La estancia es amplia, y por su ventana, que da a un

jardincillo poblado de rosales, entran las ramas de un laurel. En un ángulo, un harmonio de forma arcáica enseña sus teclas amarillentas. Las paredes están cubiertas de imágenes devotas. Entre dos búcaros llenos de flores artificiales, una lámpara de plata arde a los pies de una madona vestida de azul. Sobre cada uno de los cromos que reproducen santas familias de Rafael, asunciones de Murillo o mártires de Ribera, hay una palma atada con una cinta negra. En una rinconera, seis o siete devocionarios ostentan sus lomos cubiertos de letras y de cruces de oro.

Uno de los Capitanes que nota mi sorpresa ante tanta santidad, me dice:

— Esta es la casa del cura.

— ¿Y el cura? — le pregunto.

— Al pie de ese laurel . . . en el jardín. . . .

En seguida, advirtiendo que no comprendo, me cuenta la eterna historia del eterno crimen alemán, la historia que se repite en tantas aldeas de Flandes y de Champagne. . . . Al ocupar el pueblo, hace tres años, los prusianos impusieron a los habitantes una contribución de guerra que el alcalde y el párroco declararon excesiva. Al cabo de tres días, viendo que los aldeanos se negaban a sacar sus economías, el Jefe de la Kommandatur hizo fusilar al cura, acusado de



GRUPO DE SUB-OFICIALES (ESPAÑOLES, SUIZOS Y FRANCESES) CONDECORADOS.

oponerse a las órdenes del invasor. . . .

— No hay que hablar de cosas lúgubres — dice el Coronel, — hay que comer y beber. La primera copa, que sea a la salud del Teniente Sanchez Carrero, de quien no quiero decir muchas cosas para no ofender su modestia. . . .

El oficial venezolano no puede ocultar su emoción, y murmura un "*merci, mon Colonel*," en voz baja, como si pidiera, por favor, que no se acordare nadie de su presencia. Pero el Coronel, que tiene empeño en atormentarlo, nos hace el elogio de su valor frío, de su arrojo imposible, de su inteligencia extraordinaria en los momentos más difíciles. . . .

— ¿Se acuerda Vd. — le pregunta — del día en que Vd. solo, con una ametralladora, defendió el puente? Aquel día Vd. salvó a su compañía. . . .

— Le suplico a Vd., mi Coronel

— Es necesario que su amigo sepa lo que Vd. ha hecho. . . . De lo contrario, va a creer que las cruces que lleva Vd. en el pecho las ha ganado en las oficinas. . . .

Cada vez que hay algo extraordinario que intentar, Vd. es siempre el primero. . . .

— Mi Coronel, por favor

El General interviene para salvar a mi cicerone, exclamando:

— ¡Déjelo Vd. tranquilo, porque de lo contrario le va Vd. a cortar el apetito! Asaltemos el alcuzcuz. . . .

De una olla inmensa que dos soldados moros acaban de colocar en el centro de la mesa, escápase, entre espirales de humo, el más rico aroma de especies exóticas. Es todo el Oriente con sus zocos misteriosos y su eterno sahumerio de platos complicados; es todo el encanto glotón de los festines de las mil y una noches, lo que el cocinero brujo nos ha servido. Las hondas escudillas en las cuales el pobre cura mártir comía su sopa aldeana, van llenándose de trozos de carnero que nadan en una salsa bermeja. Y cuando la olla desaparece, otros dos moros traen una fuente enorme, desbordante de sémola blanca como la crema, con objeto de completar el plato clásico de las tierras mahometanas. El apetito, que no necesita muchos halagos para mostrarse, aparece en todos los labios y en todos los ojos. Una alegría sana anima los rudos rostros de los comensales. Las frases ligeras que celebran la ciencia del antiguo servidor del Sultán revelan la ingenuidad de estas almas infantiles, como lo son siempre las almas de los héroes.

Poco a poco, a medida que las botellas se vacían y que los estómagos se llenan, la charla adquiere una alegría familiar en la que desaparece la jerarquía y se borran los protocolos. Cada uno dice lo que piensa, en alta voz. Ya no hay aquí dos jefes y unos cuantos oficiales, sino un grupo de compañeros unidos por un soplo enternecedor de afecto. "*Mon enfant*," exclama el General cuando dirige la palabra a alguno de los militares jóvenes. "*Mon Général*," contestan éstos, con un acento filial. Y yo evoco otros almuerzos en otros sectores del frente, iguales en regocijo cortés, en alegría fresca, en cordial camaradería, y pienso que verdaderamente, en medio de sus crímenes y de sus horrores, la guerra tiene la virtud de crear una atmósfera de cariño desinteresado y noble, que demuestra que los grandes sentimientos humanos no son vanas fórmulas. Y aquí esta sensación es más profunda aún que en ninguna otra parte, porque los seres que componen la gran familia de la Legión no pertenecen a un mismo pueblo, ni están educados en los mismos ideales, ni siquiera hablan la misma lengua, sino que son ejemplares de todas las razas. "El Capitán rubio—me dice Sánchez Carrero—es holandés, y el moreno es armenio." Pero es tan fuerte el lazo moral que une a los legionarios, que parecen de

un mismo país, hasta de una misma familia. . . . Las penas, las alegrías, los triunfos, todo es de todos, en la falange heroica. Hay que ver el regocijo con que uno de los oficiales exclama, hablando del ascenso que un Teniente español acaba de obtener: "¡Ese sí que es un bravo!" Y hay que ver luego la pena que se pinta en los semblantes cuando el General evoca la figura de un voluntario norteamericano muerto hace poco.

— ¿No conoció Vd. a Victor Chapman? — me pregunta Sánchez Carrero. — Era un amigo de García Calderón, y sucumbió casi al mismo tiempo que él. . . .

¡José García Calderón y Victor Chapman! Uno del Norte y otro del Sur, pero los dos igualmente dignos de encarnar el ideal de la democracia del Nuevo Continente.

¿Se conocieron acaso en la escuela de bellas artes, donde ambos aprendían los secretos de las líneas armoniosas hace cuatro años? ¿Se confiaron algún día sus nobles anhelos de constructores fantásticos? ¿Se dijeron sus ensueños juveniles?

Lo cierto es que, como si hubiesen estado de acuerdo, el sajón y el latino alistáronse en calidad de voluntarios al estallar la guerra e hicieron una carrera idéntica. Hasta Abril de 1915 Chapman luchó en las trincheras. Luego, deseoso de moverse, sediento de vértigo, pidió alas y alzó el vuelo.

Mientras Chapman servía la causa francesa en los campos de batalla, su hermano mayor escribía en los periódicos neoyorquinos los estudios filosóficos que se han publicado en un volumen con el título "*Deutschland über Alles or*

Germany speaks." Un amigo mío que ha leído esta obra me dice:

— Parece que fueran páginas de Francisco García Calderón traducidas al inglés.

Los actos del joven aviador también se parecen a los del otro García Calderón. Deseoso de innovar y de distinguirse, logró ser, al mismo tiempo, piloto y ametrallador. Mientras los demás aviones de combate iban tripulados por dos personas, en el suyo él lo hacía todo. No había en el frente nadie que le ganase en buen humor, en entusiasmo, en heroísmo sereno. Cuando se hablaba de empresas difíciles y de tentativas peligrosas, los Jefes de las escuadrillas volantes estaban siempre seguros de que el "*petit yankee*" sería el primero en pedir, con su acento ligeramente clownesco, que se le permitiera tomar parte en las expediciones proyectadas. Y lo admirable era la alegría casi infantil con que afrontaba los riesgos y soportaba los esfuerzos. Al regresar de largos periplos celestes, sin quitarse sus trapos grasientos, acercábase a los compañeros que acudían a recibirle y les exponía sus nobles teorías



GRUPO DE legionarios ESPAÑOLES EN EL FRENTE DEL AISNE.

icarianas. Cada día ocurríasele alguna idea más o menos fantástica para perfeccionar su aparato. Quería volar más rápidamente, quería subir más arriba. . . . Y al mismo tiempo quería dar formas más bellas al aeroplano.

— ¡Siempre artista! — murmuraban sus Jefes.

Los de García Calderón exclamaban, oyéndolo exponer sus principios:

— ¡Siempre poeta!

Esto no es todo. El padre de García Calderón fué Presidente de la República del Perú. Uno de los abuelos de Chapman, el famoso John Kay, fué el que dió a los Estados la primera Constitución de Nueva York.

Para disipar la nube de melancolía que la evocación de esta sombra trágica ha hecho pasar por encima de nuestra mesa, el Coronel brinda por mí:

— La cruz de Comendador de la Legión de Honor que Vd. lleva — me dice — es también una cruz de guerra. . . . En las luchas de la pluma. . . .

Me ha llegado el turno, a mí también, de ponerme colorado, de murmurar: "*Mon Colonel, je vous en supplie,*" de bajar la vista huyendo de las miradas halagadoras. . . . Ante los elogios que se me atribuyen, Sánchez Carrero se anima, lleno de orgullo, y dice al oído de su vecino palabras que no oigo pero que adivino. Somos casi compatriotas, somos de la misma vasta familia que habla español, somos



VARIOS CONVALECIENTES EN UN HOSPITAL MILITAR DE LA "RIVIERA." ENTRE ELLOS ESTÁN VARIOS COMBATIENTES ESPAÑOLES.

amigos. . . . Para vengarme de la ligera tortura a que el héroe me somete con su brindis, me bastaría con ponerme de pie y recordarle sus gloriosas hazañas y sus gloriosas heridas. No lo hago, sin embargo, porque las palabras son siempre pálidas cuando se trata de celebrar la gesta sublime de un hombre como éste.

El café humea en tazas diminutas. El General nos ofrece cigarrillos que las damas mexicanas le han enviado para sus soldados, para sus "*enfants,*" según su expresión habitual. Yo aprovecho el momento de lo que se llama "el calor comunicativo de la hora de las copas," y trato de hacer hablar al Coronel de sus voluntarios españoles e hispano-americanos, que son, naturalmente, los que más me interesan.

— Ya los verá Vd. — me dice — ya los verá Vd. . . . Hay tiempo. . . . Ahora lo único que quiero es hacerle ver a Vd. las seis menciones que ha merecido la Legión, y que dan derecho a nuestros soldados a llevar la *fourragère* roja. . . . Son los únicos regimientos que han conquistado esa insignia. . . .

Y llevándome a un extremo de la estancia, me señala un cuadrito en el cual campea, entre dos madonas de Murillo, el mayor título de gloria que puede hasta hoy ostentar un cuerpo de ejército.

He aquí esas breves notas, que no me atrevo a traducir por miedo a quitarles algo de su magnífico acento lapidario:

2º RÉGIMENT DE MARCHÉ DU 1º RÉGIMENT ÉTRANGER.

1º CITATION: Chargé le 9 mai, sous les ordres du Lt-Colonel COT d'enlever à la baïonnette une position allemande très fortement retranchée, s'est élancé à l'attaque, officiers en tête, avec un entrain superbe, gagnant d'un seul bond plusieurs kilomètres de terrain, malgré une très vive résistance de l'ennemi et le feu violent de ses mitrailleuses. (Ordre n° 102 du 8-9-15, 10º Armée.)

2º CITATION: Pendant les opérations du 20 septembre au 17 octobre 1915, sous le commandement du Lt-Colonel COT, a fait preuve des plus belles qualités de courage, d'entrain et d'endurance. Le 28 septembre, avec un admirable esprit de sacrifice, s'est lancé à l'assaut d'une position qu'il fallait enlever à tout prix et malgré le feu extrêmement dense des mitrailleuses ennemies, est parvenu jusque dans les tranchées allemandes. (Ordre n° 478, du 30 janvier 1917, 4º Armée.)

2º RÉGIMENT DE MARCHÉ DU 2º RÉGIMENT ÉTRANGER.

3º CITATION: Le 25 septembre 1915, s'est élancé à l'assaut des positions ennemies avec un entrain et un élan superbes, faisant de nombreux prisonniers et s'emparant de plusieurs mitrailleuses. (Ordre n° 478, du janvier 1916, 4º Armée.)

LE RÉGIMENT DE MARCHÉ DE LA LÉGION ÉTRANGÈRE.

4º CITATION: Sous l'énergique commandement de son chef, le Lt-Colonel COT, le Régiment de Marche de la Légion Étrangère, chargé le 14 juillet 1916 d'enlever un village fortement occupé par l'ennemi, s'est élancé à l'attaque avec une vigueur et un entrain remarquables, a conquis le village à la baïonnette, brisant la résistance acharnée des Allemands et s'opposant ensuite énergiquement à toutes les contres-attaques des renforts amenés dans la nuit du 4 au 5 juillet 1916. A fait 750 prisonniers, dont 15 officiers et pris des mitrailleuses. (Ordre n° 385 du 27 août 1916, 6º Armée.)

5º CITATION: Merveilleux régiment qu'anime la haine de l'ennemi et l'esprit de sacrifice le plus élevé. Le 17 avril, sous les ordres du Lt-Colonel DURIEZ, s'est lancé à l'attaque contre un ennemi averti et fortement retranché, et lui a enlevé ses premières lignes. Arrêté par des mitrailleuses et malgré la disparition de son chef, mortellement touché, a continué l'opération par un combat incessant de jour et de nuit, jusqu'à ce que le but assigné fût atteint. Combattant corps à corps pendant cinq jours et malgré de lourdes pertes et des difficultés considérables de ravitaillement, a enlevé à l'ennemi plus de 2 kilomètres carrés de terrain. A forcé, par la vigueur de cette pression continue, les Allemands à évacuer un village fortement organisé où s'étaient brisées toutes nos attaques depuis plus de deux ans. (Ordre n° 809, du 7 mai 1917, 4º Armée.)

6º CITATION: Le 20 août 1917, sous l'énergique impulsion de son chef, le Lt-Colonel ROLLET, s'est élancé à l'assaut d'un village et d'un bois puissamment organisé. Malgré les difficultés du terrain, les a enlevés avec une telle fougue, qu'en dépit de nos propres barrages, il a dépassé l'objectif final qui lui avait été assigné, à près de 3 kilomètres de son point de départ. Entretenant aussitôt une nouvelle action qui n'avait été prévue que pour une date ultérieure, et dans une direction toute différente, a fait preuve de belles qualités manœuvrières en se rendant maître d'une série de hauteurs, puis d'un village dont l'enlèvement avait coûté précédemment de lourds sacrifices à l'ennemi. A ainsi assuré la possession d'un front de 2 kilomètres 500 et la capture de 680 prisonniers et de 8 canons et de nombreuses mitrailleuses. (Décision du haut commandement en chef du 18 septembre 1917).

E. Gómez Carrillo

Le Lt-Colonel **COT**
Commandant le Régiment de Marche
de la Légion Etrangère

Mon cher Monsieur Carrillo

Je suis heureux de la bonne
impression que vous avez
emportée du Régiment et
bien sincèrement je vous
remercie pour le renfort
moral que votre présence
a apporté à nos braves
volontaires espagnols. Plus
volontiers d'accepter votre
conclusion, il sera mieux payé
pour la cause que nous
défendons que celui des braves
qui gratuitement versent
leur sang sur le Champ de
bataille.

Vous trouverez ci-joint
la recette de quelques petites
médicines par des volontaires
espagnols, elles serviront
de base au bien que vous
pourrez faire de vos sympathies
qui combattent à nos côtés.

Je vous envoie aussi
sans petits recits simples,
maladroits que je pense
vous aimer :

"Ce n'est rien de tout, c'est pour la
Famille" !

Ce cri stoïque, le
l'as entendu le mouvement,
l'as le le le mouvement le
dormiront que il exprime,
des les yeux de blous et
le mouvement que le le
comptera comme ~~de~~ ~~de~~ ~~de~~
spat. l'etal d'après de

Regiment

Avec votre talent,
Monsieur Camille, après ce
que vous avez vu ces jours
votre visite vous pourriez
écrire une belle page
qui servirait de préface à
mon "Cours d'art". Je
vous en serais profondément
reconnaissant.

J'ai écrit cette lettre
sur le "Barricade",
proprement dit. Je
n'ai eu que le temps
de me coucher les premiers
pages et je ne me suis
pas donné la peine de
les finir. Je l'ai
envoyé toute cette première
partie de la guerre. Pendant
laquelle nous avons eu
beaucoup de mal à nous
faire entendre. Il
nous a fallu tant d'effort
il ne nous a fallu
retourner vers la patrie et
nous forcerait de ne
pas nous en aller.
Profondément surprenant, d'une
confiance absolue.
Les espérances sont
à l'avenir qui a fait
le rétablissement de la
Méditerranée.

Avec tous mes
remerciements pour l'intérêt
que vous voulez bien porter
à mon bon Régiment
et à son chef avec une toute
venille d'agréer, Mon cher
Monsieur Carrillo, l'assurance
de mes sentiments, toujours

J. L. R.

UNA CARTA DEL TENIENTE-CORONEL COT, COMANDANTE DEL REGIMIENTO DE MARCHA DE LA LEGIÓN EXTRANJERA.

UNA CARTA DEL TENIENTE-CORONEL COT, COMANDANTE DEL REGIMIENTO DE MARCHA DE LA LEGIÓN EXTRANJERA.

QUERIDO SEÑOR CARRILLO: Mucho me complace la buena impresión que se lleva Vd. del Regimiento, y sinceramente le agradezco el ánimo que su presencia ha traído a mis bravos voluntarios españoles. Gustoso acepto su concurso, que será tan precioso para la causa que defendemos, como el de los valientes que tan generosamente vierten su sangre en los campos de batalla. Le acompaño algunas de las citaciones que han merecido los voluntarios españoles. Servirán de apoyo para todo lo elogioso que podreis decir de tantos de nuestros compatriotas que combaten a nuestro lado. Le envío asimismo dos relatos cortos, sencillos y mal pereñados, a los que podiais poner por título "*¡No importa, mi sargento; es por Francia!*" He oído tan a menudo esta exclamación estóica, he leído con tanta frecuencia en la mirada de los heridos y moribundos lo que quieren expresar con ella, que la considero síntesis del estado de ánimo del Regimiento.

Vd., Sr. Carrillo, con su talento, escribirá muy bellas páginas con todo lo que ha observado en su visita; páginas que podrían servir de prefacio a mi "Libro de Oro." ¡Cuánto y cuán sinceramente se lo agradeceré! He recibido su hermoso libro "Entre las Ruinas," profundo y conmovedor. No he tenido tiempo aún más que para leer las primeras páginas. Una vez que lo he abierto, me cuesta trabajo separarme de él. Evoca la primera parte de la guerra durante la cual hemos creído que todo estaba perdido y en la que tanto hemos sufrido moralmente. Me obliga a volver hacia el pasado, y si en mi alma no hubiese arraigado una confianza absoluta, su lectura me forzaría a adquirirla. Todo se puede y debe esperar de un ejército que en la Marne restableció la situación.

Con mis mejores agradecimientos por el interés que se sirve tomar en mi noble Regimiento y su bien modesto Jefe, sírvase aceptar, mi querido Sr. Carrillo, la expresión de mis mejores sentimientos.

PÁGINAS INGLESAS

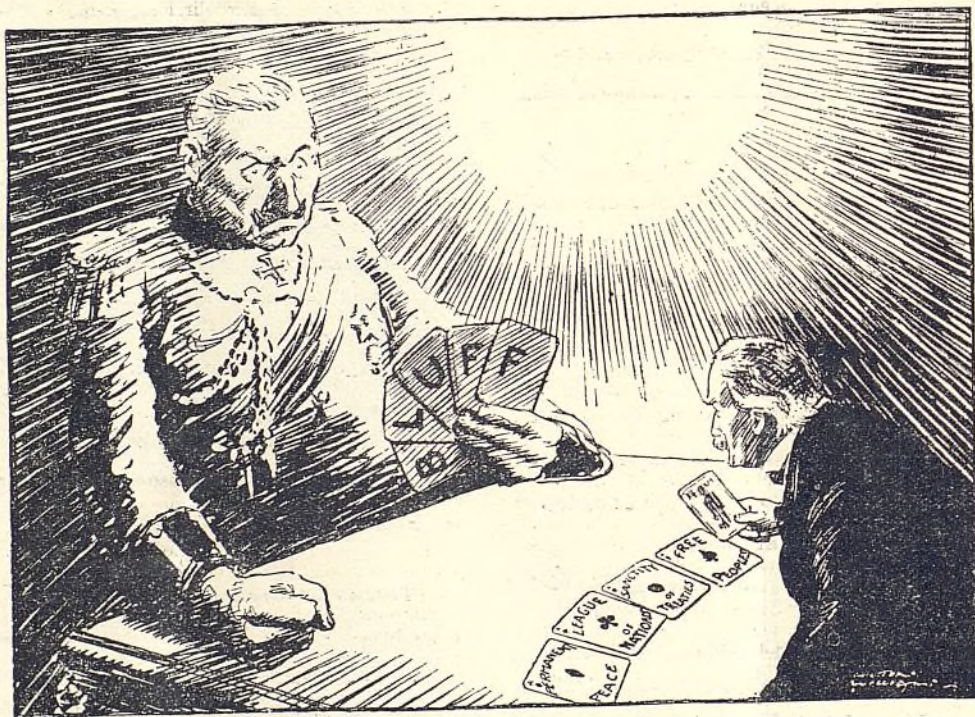
Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo Británico en la Conferencia celebrada el 18 de Enero de 1918, para discutir varias cuestiones importantes. A esta Conferencia asistieron los delegados de las principales asociaciones obreras del Reino Unido.

HE venido hoy a daros las gracias en nombre del Gobierno, y casi diría más, en nombre del país entero, por la buena voluntad con que habeis recibido al Gobierno y a sus representantes, — en ambos lados se ha hablado con entera franqueza. Esa es la mejor manera de proceder, hablándonos los unos

hombre que, como mis colegas y yo, esté al tanto de la situación, puede negar que esto es de necesidad urgente. De no haber sido por esta urgencia, no habríamos hecho actualmente la demanda. Hay hombres en el país que honradamente creen que debíamos haberla hecho hace meses. Hay hombres en el país que honrada-

EL POKER DE LA GUERRA.

(Alemania es la única que no ha querido declarar abiertamente sus fines de guerra. — Presidente Wilson.)



MR. LLOYD GEORGE. — "Este es nuestro juego, Don Guillermo. Muéstranos ahora el suyo."
(WILTON WILLIAMS.)

(London Opinion.)

a los otros sin rodeos, con toda sinceridad y toda lealtad, de todo cuanto tuviéramos que decirnos. Sólo así se evitan las malas inteligencias. Por eso responderé, en cuanto haya terminado mi discurso, a las preguntas que sobre nuestro programa nacional se me hicieren. Preferiría, empero, que las cuestiones de detalle por lo que hace al proyecto de ley se dejaran en manos mucho más competentes, como son las de mi colega Sir Auckland Geddes. Entiendo que la conducta que se sigue respecto de la constitución de grupos en estas conferencias fué adoptada por la Conferencia misma; procedimiento liberal, muy dentro de lo razonable y equitativo, al cual nos hemos adherido desde luego estrictamente sin alterarlo.

Por lo que hace a las proposiciones del Gobierno, debo, antes de pasar adelante, decir, en cuanto al método, que los únicos sistemas son aumentar la edad, como han hecho en Austria, donde se tiene fijado como límite 55 años, o volver a mandar, una y varias veces, a la línea de combate, soldados que han sido heridos. Esas son las alternativas que quedan.

Quiero hablaros ahora de la premura del tiempo, pues ningún

mente creen que debíamos haberla hecho en una escala mucho mayor. Unos cuantos opinan que por ningún concepto debíamos haberla hecho: otros dicen ambas cosas al mismo tiempo. (Risas.) La opinión del Gobierno es ésta: sería locura retirar hombres de las industrias aun cuando ello se hiciera con una hora tan sólo de anticipación. Por otra parte, sería traicionar al Estado, traicionar a nuestra patria, traicionar a la Democracia, traicionar la causa de la Libertad, si al presentarse necesidad de hacerlo, no hubiéramos hecho la petición. (Aplausos.)

¿Cuáles son las circunstancias a que hay que atender? Presumo que todos los que aquí se hallan presentes admiten de todo corazón que los fines de guerra declarados por la gran Conferencia del partido laborista representan el *mínimum* de justicia que es posible aceptar como solución de esta terrible disputa, el *mínimum*. ¿Hay aquí algún hombre que estando en sus cinco sentidos crea que será posible obtener alguna de vuestras condiciones, aun cuando no fuera sino la menos importante, si no logramos derrotar a las fuerzas alemanas, si no pudiéramos resistir al poder militar de Prusia? (Aplausos.) No me refiero a las demandas de imperialistas, ni a

las de partidarios extremistas de la guerra, que anhelan arrasar con todo y anexarse la tierra y aún todo el firmamento. Hablo de las demandas moderadas del ánimo más pacifista de esta asamblea. Proponédselas a Hindenburg; tratad de hacer que os las acepte. Vereis como os son devueltas como inaceptables. Por liberales que sean las condiciones que cualquiera de nuestros pacifistas pudiera hacer, puede estar seguro que Ludendorff se las rechazará, y lo mismo hará el Kaiser, o cualquiera de esos grandes magnates — cualquiera de ellos, — a menos que contéis con el poder para imponerlas. (*Aplausos.*)

Estaba yo perfectamente convencido de que había llegado el momento de volver a declarar nuestros fines de guerra; de volver a declararlos de modo de captarnos toda la opinión moderada, razonable, del país y de todas las demás naciones. Casi simultáneamente tuvo el Presidente Wilson la misma idea, y sin oportunidad alguna de previa consulta — porque no la hubo — el Presidente y yo propusimos lo que substancialmente puede considerarse como el mismo programa de condiciones para poner término a esta guerra. ¿Qué recepción ha tenido tal programa? En todos los países aliados ha sido recibido con entusiasmo. Fuera de unos cuantos que habrían deseado que mis demandas fueran más extremadas, casi no ha habido quien las critique. Los socialistas de Francia, los de Italia, así como los socialistas de aquí, en su mayoría, las han aceptado como demandas muy liberales.

¿Cómo han sido recibidas en Alemania? Os ruego que recapaciteis en esto, especialmente vosotros los que pensáis que nosotros tenemos la culpa de que los horrores de esta guerra se prolonguen. Ni por un segundo consentiría yo que la guerra siguiese, si pudiera hacerse una paz honorable. ¿Cómo han sido, repito, recibidas esas condiciones en Alemania? El único comentario ha sido: "¡Mirad cómo Inglaterra empieza a debilitarse! Seguid, que ya volverán a ceder." Ninguna persona de representación en Alemania ha respondido indicando el deseo de parte de los poderes gobernantes de aquel país de considerar el problema en forma equitativa.

Pedíamos la restauración de Bélgica. ¿Hay aquí alguien que estuviera dispuesto a firmar la paz antes de que Bélgica haya sido restaurada por completo y reparados los males que se le han causado? ("No.") ¿Hay alguien? ("No."). Si lo hay, quisiera yo verlo en pie. ¿Existe el hombre que lo hiciera? ¿Cuál ha sido la respuesta de Alemania? Una sola, en ella está el alma de von Tirpitz — "¡Nunca!" Se pidió que se volviese a tratar del agravio de Alsacia-Lorena. ¿Qué respondió Alemania? "¡Nunca!" Cuando yo insinué que Mesopotamia y Palestina jamás serían restauradas a la tiranía de los turcos, cualquiera que fuese la suerte que corrieran, ¿cuál fué la respuesta de Alemania? "Continuaremos luchando hasta que sean restauradas."

Alguna de las condiciones por vosotros expuestas — me refiero a las uniones obreras — ¿ha sido contestada por alguna persona de Alemania que tenga autoridad para hablar? Ni una sola. Otra cosa os voy a decir que es muy significativa. Absolutamente ninguna respuesta de civil alguno se ha oído. (*Muy bien, muy bien.*) Hablé aquí hace quince días. El discurso del Presidente Wilson fué pronunciado algunos días después. Ambos discursos han sido extensamente discutidos en la prensa alemana. Pero ningún Ministro, como civil, ha dicho hasta ahora una palabra. Ha habido conferencias celebradas con toda prisa. El General Hindenburg y el General Ludendorff han sido llamados a Berlín precipitadamente; pero a Herr Kühlmann no se le ha permitido hablar. ¿Por qué? Si algo significa, es esto: que el poder militar prusiano continúa dominando. La respuesta que se va a dar a la civilización es una respuesta que saldrá de la boca del cañón.

No nos hagamos ilusiones. Sería un error. Hablemos con franqueza acá entre nosotros. Para no hacer las cosas bien, más valdría poner de una vez término a la lucha. Si no vamos a continuarla con todas nuestras energías, es tanto como cometer un atentado contra los heroicos soldados que llevan tres años de resistir. (*Aplausos.*) Si no hemos de hacerla bien, detengámonos. No queda otra alternativa. O poned todas vuestras energías en ella, o hacéis lo que se ha hecho en el ejército ruso, y decís a los heroicos soldados que pueden marcharse a sus casas, que nadie se los va a impedir. No hay otra alternativa. Creedme, si hay hombres que se nieguen a ir a las trincheras, entonces los hombres que están en las trincheras tendrían razón de decir: "Tampoco nosotros permaneceremos aquí." (*Muy bien, muy bien.*) Supongamos que lo hicieran, ¿pondría esto término a la guerra? Sí, la guerra terminaría. Pero ¿cómo terminaría? Cuando los soldados rusos dejaron de pelear y fraternizaron, limitándose a hablar de grandes ideales y de principios con el ejército alemán, ¿qué hicieron los alemanes? ¿Se retiraron? No; tomaron Riga y las otras islas. La fraternización no les impidió que avanzasen, y si Petrogrado hubiera estado más cerca, lo habrían tomado también. Los puertos de la Mancha no están tan lejos de la línea de batalla, y a menos que nos preparemos a hacer resistencia a todo el poder del pueblo que hoy domina a Alemania, y que dominará al mundo si se le deja, vereis que la Gran Bretaña y la democracia británica, lo mismo que la democracia francesa y la democracia de Europa entera, quedará a merced de la más cruel autocracia militar que el mundo ha visto jamás.

Quisiera ahora haceros una pregunta. Ya la había insinuado antes. Si no estuviéramos preparados para luchar, ¿qué clase de

condiciones creéis que podríamos obtener del General Hindenburg? Si le dijerais: "Queremos que desocupeis Bélgica," ya sé lo que os respondería. Para comenzar, se reiría de vosotros. Y luego os diría: "No sois vosotros, con las resoluciones de vuestras uniones de obreros, quienes me vais a echar fuera de Bélgica." No; como debéis contestarle es así: "Podemos echaros y os echaremos fuera de Bélgica con cañones de las uniones de obreros, manejados por unionistas." (*Aplausos.*) Su línea de batalla está ya rota; si resistimos con ese espíritu que siempre animó a nuestros antepasados y que constituye la gloria de nuestra nación, que le ha dado el poder, el prestigio y el honor de que goza, que la ha hecho grande en el pasado, y la hará más grande aún en lo porvenir; si hacemos eso, podemos todavía lograr la adquisición, el triunfo, la realización, como parte esencial de la epopeya del mundo de hoy, de los grandes anhelos que vosotros en vuestro lenguaje, como el Gobierno británico o el Presidente Wilson en los suyos propios, vienen proclamando desde hace unos cuantos días.

Pero no nos hagamos ilusiones. Debemos tomar al mundo como es. La historia nos demuestra que no ha habido hoy democracia que haya sobrevivido mucho a la negativa de sus partidarios (*muy bien, muy bien*) de estar prestos a morir por ella, que es lo que yo os pido. Anoche, sin que se registrase ni la menor discusión, se tomó esta decisión en la Cámara de los Comunes. (*Muy bien, muy bien.*) ¿Qué es democracia? Democracia, en términos corrientes, es gobierno por la mayoría del pueblo. (*Muy bien, muy bien.*)

Si hay una profesión, un oficio, una sección o una clase en la comunidad que se crea dispensada de las obligaciones impuestas a los demás, tal elemento es una rémora en el planteamiento de los principios de la democracia. (*Aplausos.*) Equivaldría a establecer una nueva aristocracia. Vosotros y yo combatimos juntos, en otras épocas, por abolir los privilegios. No pierdo la esperanza de combatir otra vez a vuestro lado. Hoy día combatimos juntos contra las pretensiones de una casta militar que se cree privilegiada. Democracia, si algo significa, debe significar que el pueblo, cualquiera que sea la clase, la sección, el oficio o la profesión a que pertenezca, debe aportar sus privilegios y sus derechos a la causa común. (*Una voz:* "Y su riqueza.") Claro está. Y ahora, señores, os diré para concluir: Si hay algún hombre que, poniéndose en mi lugar, encuentre una manera honorable, equitativa y justa de resolver este conflicto sin combatir a mano armada hasta el fin, por el amor del Cielo, que me lo diga. Personalmente, creo que el pueblo se halla frente a este dilema: o continúa luchando o desparece. (*Aplausos.*)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Al terminar el Primer Ministro su discurso, pasó a contestar las preguntas que, cumpliendo con la invitación que él mismo había hecho, le dirigieron varios delegados.

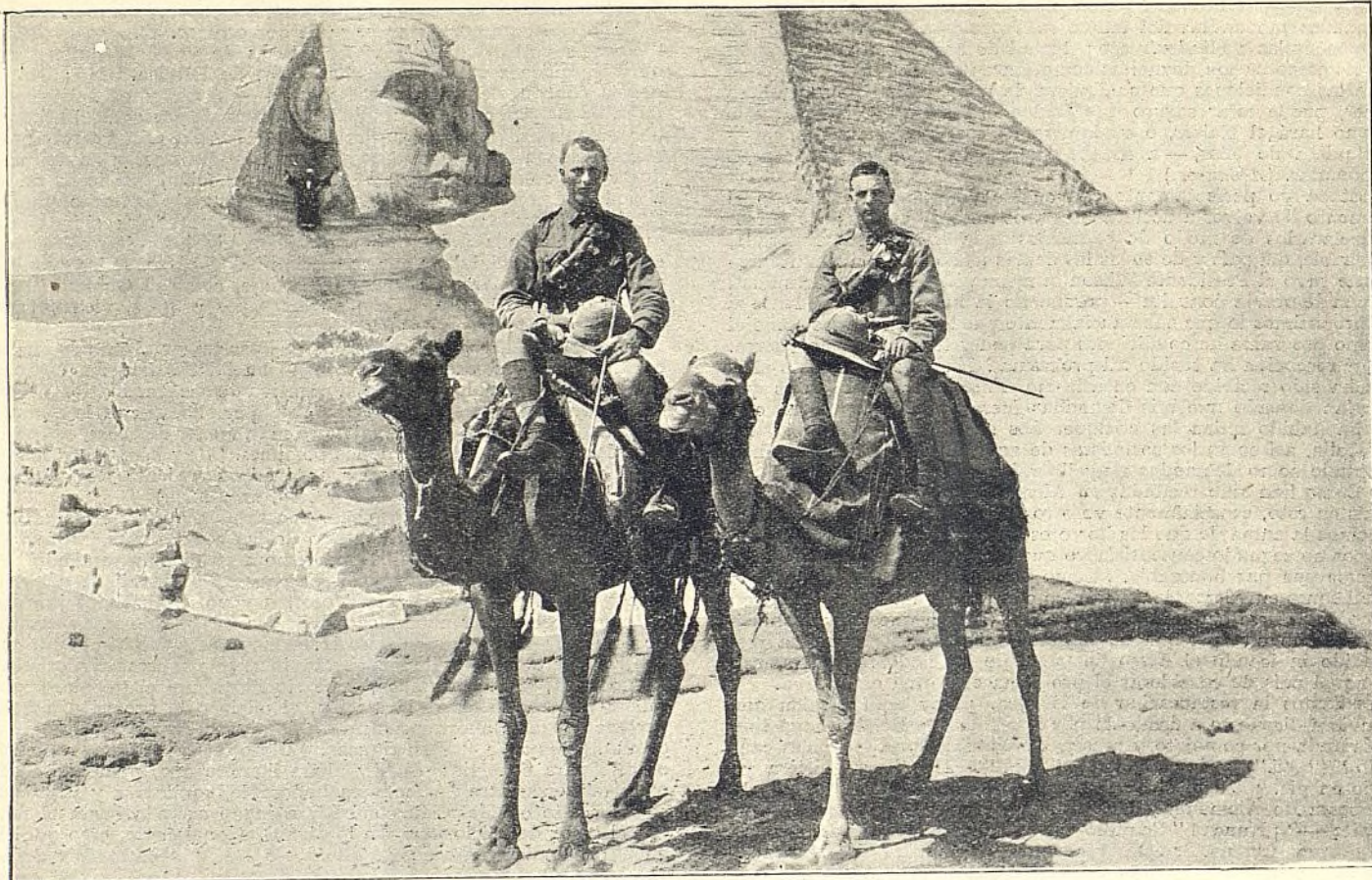
UN DELEGADO. — ¿No pensó el Señor Ministro que era prudente entablar negociaciones con los alemanes cuando se aseguraba que éstos estaban ansiando la paz?

MR. LLOYD GEORGE. — Los alemanes siempre han estado dispuestos a hacer la paz conforme a sus condiciones; pero nosotros no estamos acordes en pagársela tan cara.

Ni estuvimos nunca dispuestos, ni lo estamos hoy día. Tengo la convicción de que esa es la opinión que prevalece en todo el país. Cuando los alemanes se muestren dispuestos a negociar la paz en términos equitativos, los términos han sido expuestos, y son términos que el partido Laborista mismo adoptó en substancia, entonces no nos mostraremos renuentes a entablar negociaciones de paz.

UN DELEGADO. — ¿No sería mejor que para llegar a averiguar la opinión del pueblo alemán, se permitiera que representantes de nuestro país se reunieran con representantes de las otras potencias en Estocolmo o en cualquier otro lugar?

MR. LLOYD GEORGE. — Los representantes de la nación alemana, claro está, serían elegidos por el Gobierno alemán. (*Un delegado:* No necesariamente.) Podéis estar seguros de que todo eso no es sino una ilusión engañosa. Para hacer la paz, hay que hacerla con un Gobierno. Si el Gobierno no representa al pueblo de Alemania, dejadlos que lo cambien; así como el pueblo de nuestro país puede cambiar el Gobierno actual si éste no represente al pueblo. (*Un delegado:* Que se nos dé oportunidad.) Os hemos dado la mejor oportunidad que se ha presentado desde hace mucho tiempo, pues el Gobierno actual presentó un proyecto de ley que aumentó ocho millones de electores. La oportunidad que ustedes quieren pueden tenerla a la hora que gusten. El Gobierno no pone obstáculos. (*Un delegado:* ¿Conforme al nuevo registro?) El nuevo registro no está aún en práctica. ¿Cómo podéis hacer elecciones conforme a un nuevo registro que no está todavía terminado? Dos métodos hay tan sólo de hacer las elecciones: según el registro antiguo o según el registro nuevo. El nuevo registro no está disponible aún. ¿Quereis hacer vuestra elección por el antiguo? (*Un delegado:* No.) Muy bien.



SOLDADOS DE LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS INGLESAS EN EGIPTO.



UNA PATRULLA BELGA EN RECONOCIMIENTO.



VERONA. — DESFILE DE CABALLERÍA FRANCESA.



ITALIA. — SOLDADOS ALIADOS FRATERNIZANDO.

EL DELEGADO. — Si el pueblo alemán elige un Gobierno semejante al Gobierno que actualmente hay en Rusia, ¿reconoceríamos sus representantes?

MR. LLOYD GEORGE. — Reconoceremos a los representantes de cualquier Gobierno alemán, con tal de que sea elegido por el pueblo alemán, sea el que fuere.

UN DELEGADO. — ¿Qué garantías está el Gobierno dispuesto a dar a las uniones de obreros contra la competencia de los *delinquentes* (individuos que no pertenecen a las uniones), después de la guerra?

MR. LLOYD GEORGE. — El Gobierno hizo un arreglo — no el Gobierno actual, sino el anterior, del cual ciertamente formaba yo parte — con las uniones de obreros. De modo, pues, que cualquiera que haya sido ese arreglo, estoy, personalmente, obligado a respetarlo.

UN DELEGADO. — ¿Tiene el Gobierno algún inconveniente en que los representantes de las sociedades de obreros tomen parte en una Conferencia internacional, con exclusión absoluta de Gobiernos; y si lo tiene, cuál es ese inconveniente?

MR. LLOYD GEORGE. — Ya he dicho, en la Cámara de los Comunes, cuáles son los inconvenientes, y ello ha dado lugar a discusiones. Primeramente entre los diferentes países aliados, llegando a la conclusión unánime de que, en su opinión, las negociaciones que se iniciaren, de cualquier género que sean, han de ser en tabladas por representantes de los Gobiernos respectivos. Esa fué la manera de ver del Presidente Wilson, quien ciertamente representa a la más grande democracia del mundo. Fué asimismo la manera de ver de la democracia francesa. Esas dos grandes Repúblicas opinan así: Italia opinó así, y nosotros opinamos así. Nosotros no creemos que las negociaciones se lleven a cabo entre determinadas clases tan sólo. Es un error fundamental de concepción, en materia de democracia, creer que una clase social, por poderosa que sea, pueda realmente representar a todo un pueblo. El que vaya a discutir y a negociar, ha de representar al país entero, y no simplemente a una porción de él.

UN DELEGADO. — El Presidente del Consejo ha estado hablando de Democracia contra Militarismo. ¿Podría él establecer coordinación entre eso y la noción, corriente hoy día en las escuelas elementales, de que los estudios de geografía han de ir complementados dando importancia a los métodos militares? Y más abajo el citado documento aconseja la práctica de bayoneta en las escuelas.

MR. LLOYD GEORGE. — Yo no he visto ese documento. (Pásoselo el documento.)

MR. LLOYD GEORGE. — Después lo veré. No tengo ni la menor idea de lo que es la enseñanza militar en las escuelas, pero claro que los ejercicios militares existen en el programa escolar. Es discutible hasta qué punto sea o deje de ser práctico adoptar los ejercicios militares en las escuelas. Ese es un problema que hay que discutir. Pero en todo caso, mientras exista una autocracia militar poderosa en el mundo, no se le va a derrotar sólo con predicar, sean los más puros ideales los que se prediquen. Es preciso estar preparados para defendernos, y eso nos lo ha enseñado esta guerra. Convento, desde luego, que es discutible el punto de si debe el hombre comenzar a aprender eso a los 17, a los 18 años o a los 12. Ante todo, veamos lo que exactamente es esto. Este documento no es oficial.

UN DELEGADO. — ¿Ha querido el Señor Ministro decir que para llamar a una Conferencia de paz es necesario que antes se acepten las condiciones de los aliados; o debo entender que las funciones de la Conferencia de paz consisten en recibir una declaración de paz de cada uno de los beligerantes, y conforme a esas declaraciones proceder a formar un plan o programa accesible a todas esas naciones a fin de que cada una pueda dar su decisión?

MR. LLOYD GEORGE. — Es un problema muy difícil para cualquier Gobierno decidir el momento en que resulte conveniente aceptar una Conferencia de paz, pues a lo mejor no hace sino caer en el garlito. Es una actitud que los responsables de los Gobiernos aliados tendrán que estudiar muy cuidadosamente. Mi opinión personal es que no conviene entrar en ninguna Conferencia de paz si no se está suficientemente seguro de que se va a lograr con ello una solución satisfactoria. Estoy firmemente convencido, dada la actitud de los jefes del Gobierno alemán, de que los resultados de una Conferencia de paz en estos momentos no conducirían ni con mucho a un arreglo equitativo. Tenderían a agravar las cosas en vez de mejorarlas.

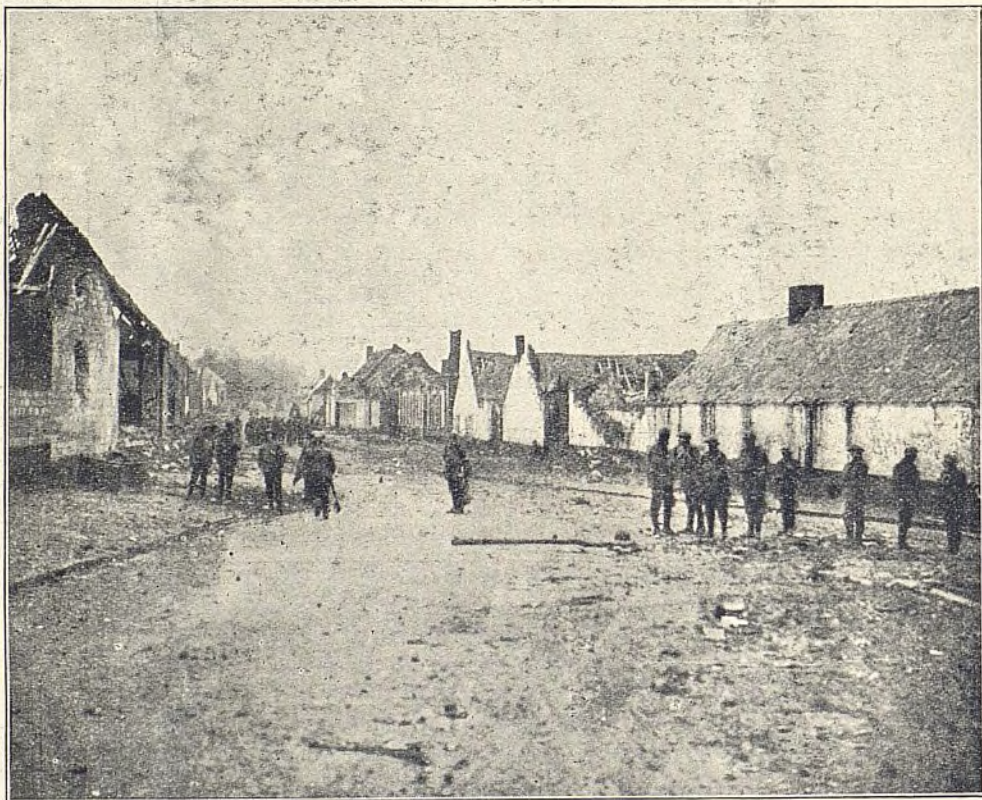
UN DELEGADO. — En vista de la reconocida influencia que la declaración de la Conferencia de Blackpool y la declaración subsecuente del partido obrero respecto de los fines de guerra ha tenido aquí sobre los fines de guerra expuestos por el Gobierno, ¿no habría razón de creer que si el elemento laborista del país obtuviese permiso para conferenciar con los elementos laborista y socialista de Alemania, junto con los de otras potencias beligerantes y neutrales, los citados partidos de Alemania ejercerían una presión semejante que tendiera a modificar la actitud de su Gobierno? Ya que Mr. Lloyd George dice que podemos tener la seguridad de que nuestras ofertas de paz no serían en ningún caso aceptadas por Ludendorff o por

Hinlenburg, ¿no sería razonable esperar que si estos señores no hacen buena nuestra oferta, Scheidmann y Liebknecht lo hicieran?

MR. LLOYD GEORGE. — Herr Liebknecht ha ido a parar en un calabozo. En eso terminó su tentativa de paz en Alemania. Por lo que hace a Herr Scheidmann, me parece que irá a dar al mismo sitio si intenta hacer otro tanto. Lo primero que los socialistas de Alemania tienen que hacer es imponer sus condiciones a su propio Gobierno. Mr. Williams parece creer que ha impuesto sus condiciones a nuestro Gobierno. Pues bien, que haga Herr Scheidmann lo mismo en Alemania, y entonces veremos la manera de discutir tales condiciones.

UN DELEGADO. — Con objeto de probar que somos sinceros al decir que combatimos en pro de la democracia, ¿quiere el Señor Presidente del Consejo garantizar que en lo futuro se va a reglamentar el capital en el país y a señalar un máximo de rentas, a fin de que podamos gozar de una democracia económica?

MR. LLOYD GEORGE. — Yo supongo que la misma norma se habría de aplicar a los talleres. (Muy bien, muy bien.) Si se trata de establecer unánime igualdad, habrá que hacerla extensiva a todas las esferas sociales. Me alegro de saber que se piense así, aunque noto que la proposición no es recibida con el mismo aplauso general que la primera. (Risas.) Tenga entendido mi amigo que en ningún país ni en ninguna guerra se ha visto el capital tan grabado con contribuciones de guerra como está hoy el nuestro. Aún en este momento las contribuciones sobre el capital son mayores aquí



RIPECOURT. RECIENTEMENTE CAPTURADO.



DIPLOMA QUE SE OTORGA A LOS SOLDADOS QUE HAN QUEDADO INÚTILES PARA EL SERVICIO MILITAR A CONSECUENCIA DE HERIDAS.

que en cualquier otro país beligerante, incluso Alemania misma; y si se consultan todos los presupuestos del mundo, tanto del pasado como del presente, se verá que nosotros hemos ido más lejos en ese sentido que cualquier otro país. No quiero decir, con esto, que hayamos llegado ya a la meta.

UN DELEGADO. — Con respecto a la declaración que el Presidente del Consejo ha hecho al tratar de los fines de guerra y la restricción de armamentos, ¿estaría dispuesto a garantizar a esta Asamblea, en nombre del Gobierno, que todos los armamentos que se produzcan en el país serán en lo sucesivo nacionalizados, y no volverá a haber gentes que exploten y hagan negocio con máquinas de guerra?

MR. LLOYD GEORGE. — Todo lo que yo puedo decir es que, por lo que a mí atañe, simpatizo desde luego con la proposición. No creo que debiera haber incentivo pecuniario para fomentar los armamentos en el mundo; y estoy completamente de acuerdo con el espíritu de la pregunta.

UN DELEGADO. — En mi calidad de individuo no pacifista desearía yo hacer estas dos preguntas: Primeramente, ¿cree el Señor Presidente del Consejo que el pueblo de Alemania en general conoce en realidad las condiciones formuladas por el partido obrero, por él y por el Presidente Wilson? En segundo lugar, ¿no cree que se lograría alguna ventaja con una Conferencia de obreros que nos permitiera asegurarnos de que al menos los representantes de la democracia alemana habían llegado a conocer estas condiciones?

MR. LLOYD GEORGE. — Considero estas dos preguntas muy razonables. Con respecto a la primera, no siempre es fácil, cuando un país se halla en guerra, cerciorarse de que a países como aquél lleguen correctas las versiones, y la prueba es que hemos visto ya cómo el Gobierno alemán ha alterado deliberadamente algunos discursos. Por ejemplo, de los discursos del Presidente Wilson, no sólo se han limitado a omitir pasajes enteros, sino que hasta han alterado las palabras de modo que produzcan una impresión diferente al pueblo de Alemania. Convengo desde luego que es posible que en la presente ocasión los discursos pueden no haber

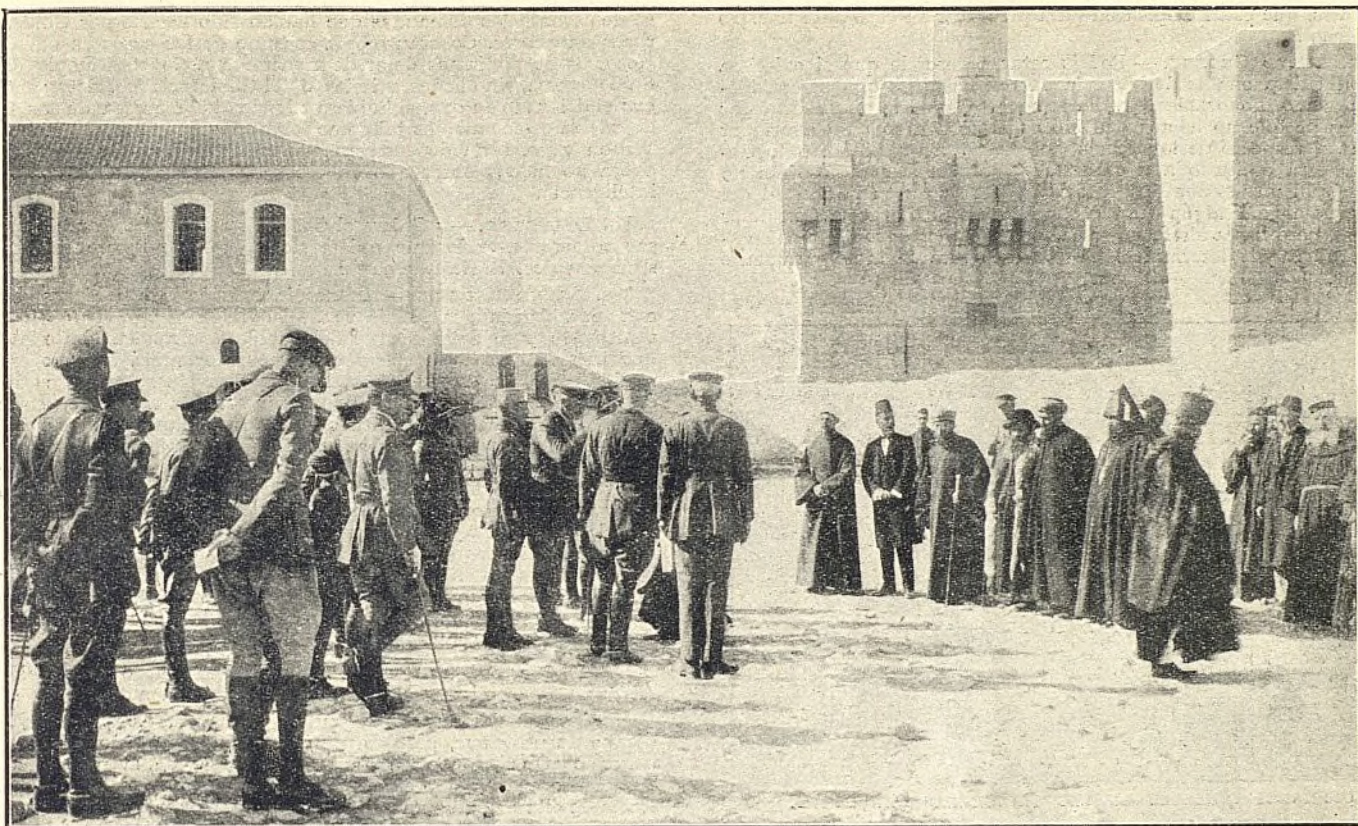
llegado en un principio a conocimiento del pueblo de Alemania en la forma en que fueron pronunciados, pero no me cabe duda de que a la postre llegaron. Me sorprendería mucho que en los presentes momentos el pueblo de Alemania no conociera los términos textuales del discurso del Presidente Wilson y del discurso que yo pronuncié aquí.

Respecto al otro punto, puede estar seguro el Sr. Bell que fué esa una cuestión que no dejó de causarnos gran ansiedad, y que muy a menudo me he hecho a mí mismo la pregunta que él acaba de hacerme ahora. Resulta muy difícil decir si sería preferible en pro de los intereses de la paz permitir que se estableciesen relaciones de este género entre representantes de ciertos elementos, tan sólo, de la comunidad. No deseché la proposición, puedo asegurarlo, sin pensarlo muy cuidadosamente, ni sin tratar de vencer grandes prejuicios que yo tenía en favor de la idea; pero después de una larga consulta con los *leaders* de otras democracias, llegamos por unanimidad a la conclusión de que era peligroso todo experimento en ese sentido. No es posible, no debe confinarse la discusión a una sola clase social. Si comenzamos permitiendo a una clase que se reúna, hay que permitirle a otras. Por ejemplo, se dijo que habíamos accedido a una reunión de financieros en Suiza. Cosa que nunca fué verídica. Pero si se hubiera permitido a los financieros reunirse, habría sido preciso hacer lo mismo con los industriales, lo cual tendría por resultado una discusión parcial en la cual no estaría representada toda la nación. No podría menos que terminar todo en confusión. Es mucho mejor, con respecto a la idea de establecer una paz justa, moldear las opiniones de los respectivos Gobiernos para empezar. Vosotros influenciáis la opinión de nuestro Gobierno; el movimiento obrero alemán influencia la del suyo; y luego, cuando los Gobiernos se reúnan, lo harán llevando ya forjadas sus ideas por el contacto con la opinión pública de sus respectivos países. Esa es con mucho la forma más efectiva de lograrlo, conclusión a la cual no llegué sino después de maduro examen y larga reflexión, y después de considerar la cuestión en ambos aspectos. Le agradezco al Sr. Bell que haya expuesto el caso con tanta franqueza y equidad.

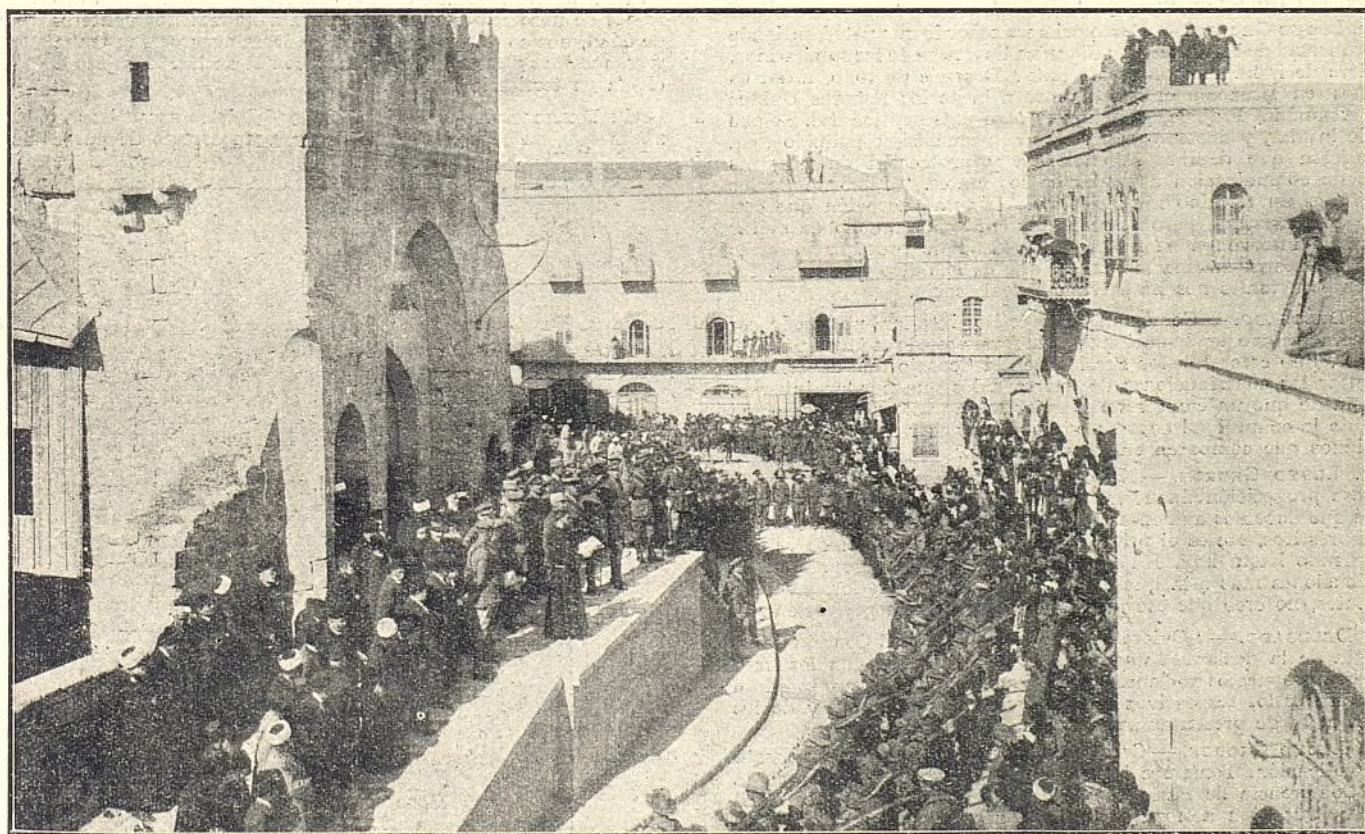
UN DELEGADO. — ¿Podría decirse si el Gobierno ha adoptado



El General ALLENBY entrando en Jerusalem. (Por respeto a la santidad de los lugares, la entrada de los Jefes aliados fué a pié.



EL GENERAL ALLENBY RECIBE A LOS NOTABLES DE LA CIUDAD.



UN FRAILE FRANCISCANO LEYENDO A LOS HABITANTES DE JERUSALEM LA PROCLAMACIÓN DEL GENERAL ALLENBY, DESDE LA TORRE DE DAVID; LA MISMA QUE EXISTÍA YA CUANDO CRISTO ENTRÓ EN LA CIUDAD SANTA EL DOMINGO DE RAMOS.

los mismos medios para exponer sus proposiciones a las potencias centrales, que éstas emplearon para presentar su caso ante nuestro Gobierno?

MR. LLOYD GEORGE. — Podeis estar seguro de que si existiera posibilidad razonable de hacer la paz en términos que se considerasen como honorables, la haríamos; y podeis también estar seguros de que no hemos omitido esfuerzo alguno para averiguar el punto respecto de los demás Gobiernos. En realidad, todo Gobierno está obligado a averiguar, y claro está que nosotros no cesamos ni un momento de observar, si se nota en la actitud del Gobierno alemán algún cambio que lo vuelva a la razón. Con dolor lo digo, pero hasta ahora no se ha notado en ellos sino la más completa rudeza y la determinación firme de lograr un triunfo puramente militar.



OFICIALES INGLESES EN LAS TRINCHERAS DEL PIAVE.

UN DELEGADO. — En el discurso del Presidente Wilson se hace alusión a la libertad de los mares. Yo desearía saber si la opinión expresada por el Presidente Wilson es la opinión de nuestro Gobierno, o, si nó, ¿quiere el Señor Presidente del Consejo decirnos cuál es la opinión del Gobierno británico?

MR. LLOYD GEORGE. — Deseo primero saber lo que usted entiende por "libertad de los mares." ¿Significa libertarse de los submarinos, o quiere decir hambre para este país? Después de todo, nosotros estamos en situación muy diferente a la de los Estados Unidos o de Alemania, Francia, o cualquier otro país continental. Somos pueblo insular, y debemos considerar con muchísimo cuidado toda proposición que debilite la eficiencia y protección de nuestras líneas de comunicación a través de los mares. "Libertad de los mares" es un término muy elástico. Hay una acepción que con júbilo aceptaríamos, pero es menester cuidarnos mucho de evitar que nadie intervenga en nuestra necesidad de proteger nuestras costas y nuestra marina mercante, que es lo único que hasta los momentos actuales nos ha salvado la existencia.

UN DELEGADO. — Como un empréstito interior no puede ser considerado como deuda nacional, en la forma que lo es un empréstito exterior, ¿no cree el Señor Presidente del Consejo que deberíamos aumentar las contribuciones de guerra a los que pueden invertir, en vista de que un empréstito interior es tan sólo deuda que una parte de la comunidad contrae con otra, y hacer así justicia a los individuos que combaten en las trincheras?

MR. LLOYD GEORGE. — No creo que he llegado a comprender bien esa proposición financiera; pero si lo que quereis decir con ello es que debemos aumentar las contribuciones a fin de disminuir los empréstitos, ese es el principio conforme al cual hemos venido procediendo hasta hoy. Ha habido en el país una proporción de contribuciones más alta que en ninguna guerra anterior, y, como dije antes, no creo que ese procedimiento esté aún perfeccionado.

UN DELEGADO. — ¿Quiere el Señor Presidente del Consejo decir, en vista de la declarada unanimidad de los aliados con los fines de guerra propuestos por nuestro Gobierno, qué medidas se tomarán para unificar los respectivos fines de guerra de América y de los aliados a fin de presentar un frente único a los alemanes?

MR. LLOYD GEORGE. — Creo que hay mucho que decir respecto a tal indicación. Teníamos la esperanza de haberlo logrado en la Gran Conferencia de París que se celebró hará ya dos meses. El Gobierno ruso iba a nombrar en ella representantes, pero éstos sufrieron entre tanto un percance. El Gobierno fué derrocado, y hubo un período de anarquía y confusión y guerra civil en dicho país. El caso es que, cuando la Conferencia se celebró, no tuvimos quien hablara en nombre de Rusia. Era imposible intentar una coordinación de fines de guerra entre los aliados, sin que estuvieran presentes los representantes del Gobierno ruso, y esa fué la razón

para que no discutiésemos el punto. Muchas de nuestras dificultades se debieron a las demandas que habían sido hechas por Gobiernos rusos anteriores. Constantinopla era uno de los casos en cuestión. Nosotros no podíamos dejar de mencionar a Constantinopla como fin de guerra, sin el consentimiento del Gobierno ruso. Estoy acorde con el delegado en que, si hubiera alguna duda acerca de los fines de guerra de los aliados tal como los hemos expuesto el Presidente Wilson y yo, sería de desearse que nos reuniéramos; pero hasta ahora no hemos observado en ese sentido sino la más completa inteligencia.

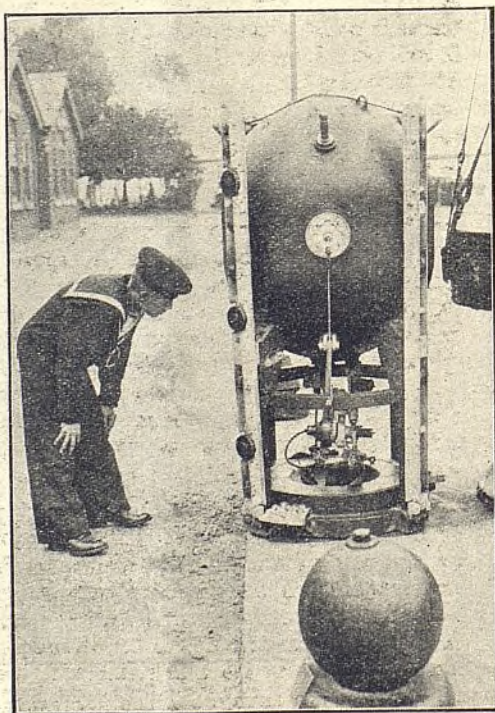
UN DELEGADO. — ¿Quiere el Señor Presidente del Consejo explicar someramente lo que quiere decir la frase "reconsiderar la situación de Alsacia-Lorena"?

MR. LLOYD GEORGE. — Expuse la opinión del Gobierno, creo, con toda claridad, la última vez. Mi opinión es que el pueblo británico debe apoyar la actitud del pueblo de Francia. Son ellos los que han de decidir la cuestión. Como recordareis, ésta no es en realidad una cuestión territorial para ellos. Ha sido una cuestión de principios vitales. Ha sido como una herida abierta en su costado, durante casi cincuenta años. Nunca han podido vivir en paz en todo ese tiempo, y su opinión indudablemente es que no puede haber paz en Francia hasta que se haya resuelto esta cuestión de un modo definitivo; y si no hay paz en Francia, no se puede tener paz en Europa. De modo, pues, que si esta cuestión no se arregla, vamos a tener una serie de guerras en Europa. Por tanto, nuestra opinión es que el pueblo de Francia, que es el principalmente interesado en la cuestión, es el pueblo que debe determinar lo que considera como equitativo, y en este sentido la determinación de nuestro Gobierno es colocarse de lado de la democracia de Francia en sus luchas.

UN DELEGADO. — ¿Es el pueblo de Francia, o el pueblo de Alsacia-Lorena, el que se queja de la situación actual?

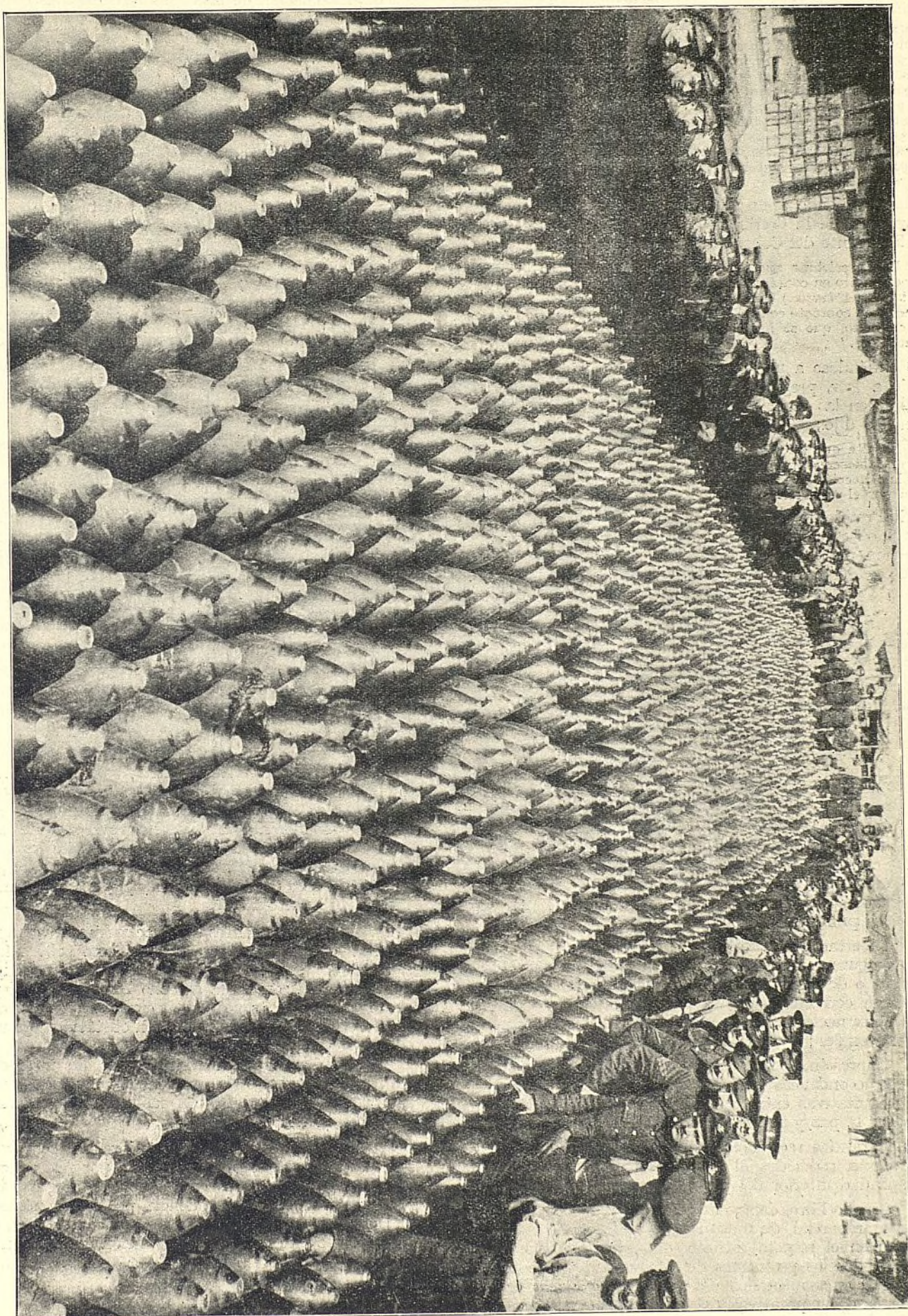
MR. LLOYD GEORGE. — El pueblo de Alsacia-Lorena nunca ha cesado de protestar, pero es preciso tener presente lo que allí ha ocurrido. Una proporción muy considerable de la población de Alsacia-Lorena ha sido expropiada por la fuerza por los alemanes. Parte de ella ha sido expatriada, y si tomamos la verdadera población de Alsacia-Lorena, no hay absolutamente ninguna duda que la inmensa mayoría de entre ellos están en favor de cobijarse bajo el pabellón francés. Permitidme que os recuerde un incidente personal. En cierta ocasión, atravesaba yo los Vosgos para entrar en Alsacia-Lorena. Era ya tarde, casi de noche, y nos hospedamos en una pequeña posada del lado francés. Como a una o dos millas frente de nosotros estaba la frontera alemana. Los venteros, gente de edad, nos contaron que todos los Domingos venían trabajadores y campesinos desde el lado alemán con el exclusivo objeto de pasar el día en territorio francés.

UN DELEGADO. — ¿Puede el Señor Ministro garantizarnos desde ahora que, en caso de que se llegue a un arreglo de paz como el



TRISTES RELIQUIAS DE UN SUBMARINO Y DE UN ZEPPELIN.

Todas estas pildoras y algunas otras más van a emplearse en curar a los teutones de sus delirios pangermanistas.



indicó, se va a abolir inmediatamente en nuestro país el servicio militar obligatorio?

MR. LLOYD GEORGE. — Así lo espero, y es eso por lo que estamos luchando: para hacer innecesario el servicio militar obligatorio, no sólo en este país, sino en todos los del globo. A menos que lleguemos a establecer tales condiciones, nunca creeré personalmente que hemos realizado uno de los más importantes de nuestros fines de guerra. Nuestro propósito es evitar que vuelva a repetirse el conflicto actual. No se trata de saber si se va a evitar en nuestro país. Es menester que se evite en otros países, de otro modo no se puede evitar aquí. Nosotros debemos defendernos aquí, y lo primero que debemos hacer es poner término al militarismo en el mundo entero.

Respondiendo a un voto de gracias, propuesto por el Presidente de la Conferencia, y aprobado por aclamación, el Presidente del Consejo dijo:

"Es de celebrar que los encargados del Gobierno del país se hayan puesto en contacto con los representantes de tan vital factor nacional. (*Aplausos.*) Quizás, también, no sea cosa inútil para ellos ponerse en contacto con el Ministerio; y es mejor, cuando se ponen en contacto, que se hable con absoluta franqueza, pues esto es beneficioso."

Refiriéndose a un documento que un delegado le había dado a leer, preguntándole algo acerca de la enseñanza militar en las escuelas públicas de Inglaterra, el Primer Ministro dijo:

"Resulta que este documento no ha sido ni siquiera expedido por el Gobierno; ni siquiera sacado de algún libro de los sancionados por la Dirección de Educación, sino de una obra particular, publicada por el Director de Educación del Condado de Leicester."

El Presidente del Consejo, entre risas, quedó acorde con la observación de un delegado de que la pregunta en cuestión pudo más bien, para el caso, habérsele dirigido al delegado obrero por Leicester.

Los catorce Mandamientos de paz de los aliados

según el reciente Mensaje del Presidente Wilson

HE aquí el texto íntegro del programa concebido por el Presidente Wilson y que estipula catorce condiciones en detalle:

1.º Acuerdos de paz concertados abiertamente, después de los cuales no habrá acuerdos internacionales celebrados en secreto, cualquiera que sea su carácter, sino que la diplomacia procederá en todos y cada uno de los casos franca y públicamente;

2.º Libertad absoluta de navegar por los mares, fuera de las aguas territoriales, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra, salvo en el caso en que estos mares quedaren cerrados por completo o en parte por alguna acción internacional relacionada con la ejecución de acuerdos internacionales;

3.º Supresión, hasta donde sea posible, de todas las barreras económicas e instauración de condiciones comerciales equitativas entre todas las naciones que consientan en hacer la paz y se asocien para mantenerla;

4.º Garantías recíprocas de que los armamentos nacionales serán reducidos al límite extremo compatible con la seguridad interior del país;

5.º Arreglo libre, dentro de un espíritu amplio y absolutamente imparcial, de todas las reivindicaciones coloniales basadas en el respeto estricto del principio que resolviendo todos los problemas de soberanía, los intereses de las poblaciones afectadas deberán estar en relación con las demandas equitativas del Gobierno cuyo título deba definirse;

6.º Evacuación de todos los territorios rusos y solución de todos los problemas relativos a Rusia, de manera de obtener la mejor y más completa cooperación de las demás naciones del mundo, a fin de ofrecer a Rusia ocasión oportuna de fijar, sin trabas ni obstáculos, la independencia de su propio desenvolvimiento político y nacional; a fin de asegurarle una sincera acogida en la sociedad de naciones libres, bajo un Gobierno elegido por ella misma; para asegurarle, por último, la ayuda mayor que ella pudiera desear.

El trato acordado a Rusia por estas naciones hermanas durante los próximos meses será la piedra de toque que revele la buena voluntad, y querrá decir que estas naciones han llegado a comprender las necesidades de Rusia, con exclusión de sus propios intereses y con inteligente simpatía hacia ella;

7.º BÉLGICA. El mundo entero está de acuerdo en que este país debe ser evacuado y restaurado, sin intentar en lo más mínimo limitar la soberanía de que goza, al igual de las demás naciones libres. Ningún acto tenderá más que éste a restablecer la confianza de las naciones en las leyes establecidas y fijadas para regir sus respectivas relaciones. Sin este acto de reparación, la estructura y la validez de todas las leyes internacionales quedarían para siempre debilitadas;

8.º Todo territorio francés deberá ser liberado y las provincias invadidas, restauradas. El agravio que Prusia infirió a Francia, en lo tocante a Alsacia-Lorena, hecho que ha venido turbando la paz del mundo durante cerca de cincuenta años, deberá ser reparado, a fin de que la paz pueda ser otra vez obtenida para bien de todos;

9.º De nuevo volverán a "rectificarse" las fronteras italianas, conforme a las divisiones de nacionalidad claramente discernibles;

10.º A los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones deseamos poner a salvo, deberá proporcionárseles por primera vez la ocasión de desenvolverse dentro de una autonomía propia;

11.º Rumania, Serbia y Montenegro deberán ser evacuadas; se les restituirán los territorios que se les han invadido. Se acordará a Serbia acceso libre al mar, y las relaciones entre los diversos Estados balcánicos deberán ser basadas amistosamente en las inspiraciones de las potencias, según las normas que históricamente les correspondan. Se darán a dichos Estados toda clase de garantías internacionales de independencia política, económica y de integridad territorial;

12.º A los elementos que actualmente componen el Imperio otomano, se les otorgará una soberanía y una seguridad plenas; mas las demás nacionalidades que viven hoy día sometidas a dicho Imperio deben, por otra parte, gozar de tranquilidad cierta en su existencia y tener ocasión de desenvolverse sin obstáculo alguno dentro de su propia autonomía;

Los Dardanelos quedarán abiertos de un modo permanente, y constituirán un paso libre para los navíos y para el comercio de todas las naciones en virtud de garantías internacionales;

13.º Deberá constituirse un Estado polaco comprendiendo en él todos los territorios habitados por razas incontestablemente polacas, a las cuales debiera asegurarse acceso libre al mar; la independencia político-económica y la integridad territorial de las citadas nacionalidades deberán garantizarse mediante una convención internacional;

14.º Deberá formarse una sociedad de naciones en virtud de convenciones especiales que tuvieran por objeto dar garantías recíprocas de independencia política y territorial a todos los pequeños Estados.

El provecho que Alemania busca

LA fórmula de paz excluyendo indemnizaciones, lanzada por Alemania, revela en ella el afán de reducir las pérdidas y acrecentar las ganancias, con esto más de particular: que no quiere perder su prestigio militar en el mundo. Veamos, si nó, con qué tino y profundidad psicológica traduce M. Cheradame, autoridad eminente en materia de pan-germanismo, la idea que este partido político alemán ha querido expresar con su famosa fórmula. Para Alemania, dice, lograr que las naciones beligerantes en general acepten una paz desastrosa, o sea "renunciando a toda indemnización de guerra de cualquier género que fuere"; renunciando a todo derecho a reparaciones por justo que parezca; eso, para Alemania representa las siguientes ventajas: En primer lugar, le permitirá conservar en su poder de un modo esencial todos los territorios por ella adquiridos. En segundo término, haría recaer sobre los aliados la carga abrumadora de sus enormes gastos de guerra. Tercero, Alemania se quedaría al fin de cuentas con los *beneficios* que lleva sacados de esta guerra, que aun cuando a primera vista no lo parezca, son mucho mayores que los perjuicios que los alemanes han sufrido.

En tres años, escribe el autor en otro lugar, los dominios del militarismo prusiano han aumentado de una área de 540 kilómetros cuadrados, habitados por una población de 68,000

almas, a una extensión de 3,600,000 kilómetros cuadrados, con 180,000,000 de habitantes.

Más aún, gracias a sus medidas de previsión, o por mejor decir, de *premeditación*, esta guerra le ha costado a Alemania mucho menos, en proporción, de lo que les ha costado a los aliados, quienes han tenido que improvisarlo todo. Es un error creer que Alemania se haya arruinado con esta guerra. La mano de obra que por poca cosa o nada ha adquirido entre sus 3,000,000 de prisioneros de guerra y los 46,000,000 de almas que habitan los territorios por ella invadidos, compensa una gran parte de sus gastos. De esa suerte resulta que si Alemania lograra retener en su poder esos enormes beneficios amasados con sus conquistas, de valiosos que son hoy, se volverían incalculables andando el tiempo. Para ello, claro, es menester que la paz se fime ahora y en las condiciones estipuladas por Alemania.

M. Cheradame calcula que, a los precios proporcionales de antes de la guerra, esos territorios invadidos valen cuando menos seis mil cuatrocientos millones de libras esterlinas. Sin contar, se entiende, el botín de guerra, que consiste en:

- 1.º Mano de obra;
- 2.º Inmensas cantidades de material de guerra, material rodante y medios de transporte. Los ferrocarriles belgas, tan sólo, valen ciento veinte millones de libras;
- 3.º Caballos, ganado y víveres en general;
- 4.º Materias primas, tales como carbón, aceites minerales, hierro, cobre, lana, algodón. En la región Noroeste de Francia, únicamente, los alemanes se apoderaron de existencias de lana por valor de £22,000,000;
- 5.º Materiales de industria: motores, maquinaria y herramientas, dinamos, modelos, telares y toda clase de instalaciones del ramo;
- 6.º Objetos transportables, tales como mobiliario y artefactos de todas clases;
- 7.º Obras de arte robadas a las iglesias, museos o casas particulares en Bélgica, Francia, Polonia y, de poco tiempo acá, en Italia;

8.º Contribuciones de guerra, impuestas en forma de multas, préstamos forzosos, etc. Las sumas adquiridas por este procedimiento ascienden a cientos de millones de libras esterlinas;

9.º Moneda acuñada, joyas, y valores. Por donde quiera que han pasado, los alemanes han hecho vaciar los cofres de tesoros, sin exceptuar ni a los particulares. Durante Septiembre y Octubre próximos pasados, se apoderaron de depósitos pertenecientes a súbditos



PAZ SIN INDEMNIZACIONES. DOS HUÉRFANAS REGRESAN A LO QUE FUÉ SU HOGAR.

aliados en los bancos belgas, por valor de £24,000,000.

Pasa luego el autor, cuyo folleto se intitula "*Ganancias de guerra de Alemania y su fórmula de Paz*," a tratar el punto de los empréstitos que Alemania lleva colocados entre sus aliadas, pues no hay que olvidar que Austria-Hungría, como Bulgaria y Turquía, atavesaban por una crisis financiera. Alemania, al proporcionarles el papel-moneda de que habían menester, aseguró para sí víveres y materias primas y ayuda militar. En virtud de estos préstamos, que representan una verdadera hipoteca, las citadas naciones dependen absolutamente de Berlín. Ninguna de ellas podría soñar en hacer una paz separada, si Berlín no la aprueba. Nada ha tendido por último, a dar tanta consistencia al pan-germanismo como este sistema de hipotecas. Para no citar más que un caso, véase el monopolio que el Gobierno imperial alemán ejerce en todo el Imperio otomano. Paralelo a este movimiento de dominación económica sobre sus aliadas, dirige Alemania, no menos gradual y deliberadamente, otro: la destrucción de los pueblos antagónicos invadidos. Los turcos han asesinado armenios a millares, y lo mismo han hecho



EL PARQUE DEL BARÓN DE CONINCK, EN LA FRONTERA BELGA. ÉSTA ERA ANTES DE LA GUERRA UNA MAGNÍFICA PROPIEDAD.

cón muchos griegos radicados en territorio otomano y con los árabes. Los austriacos, por su lado, se encargan de aniquilar de modo sistemático a los serbios. "Serbia es un cementerio," escribió el *Világ*, de Budapest, el 25 de Mayo de 1916.

Finalmente, entra en sus planes transformar todos los territorios que lleva invadidos en una sola y gigantesca fortaleza. Posee ya a Amberes y Zeebrugge, Riga, Trieste, Pola y Cataro, los Dardanelos y una gran parte del Mar Negro, con más todas las plazas fuertes de Polonia. Como ha dicho Federico Naumann, el apóstol de la *Mittel-europa*, en su libro *Bulgarien und Mittel-europa* (Berlín, 1916), "todo aquello que tuviere un carácter nacional será descentralizado; en cambio, todo lo que sea de carácter militar habrá de ser centralizado." Quiere ello decir que los antiguos nombres de los Estados podrán no desapare-

cer; pero todo lo que sea de algún valor militar y esté comprendido entre Hamburgo y Mesopotamia, quedaría definitivamente bajo el dominio centralizador de Berlín.

En este punto, cabe asimismo citar la opinión del *Frankfurter Zeitung*, que en 30 de Diciembre de 1916 insistía en que "negociar no es sinónimo de renunciar." Es decir, que una vez comenzadas las negociaciones, pueden servir para sembrar la discordia entre los aliados de la *Entente*.

En consecuencia, concluye M. Cheradame, los aliados deben rechazar de plano la fórmula alemana, ya que sancionarla sería tanto como aceptar su ruina; deben oponer con toda energía a tal política pan-germanista la fórmula democrática de "restitución, reparación y garantías," es decir, castigo por los crímenes cometidos, reparación por los daños causados, y garantías de que la guerra no volverá a repetirse.



TOMMY ES SIEMPRE BONDADOSO CON LAS MUJERES Y LOS NIÑOS, LAS VÍCTIMAS MÁS SIMPÁTICAS DE LA GUERRA.

LA GUERRA Y LA CARICATURA.

LA PAZ QUE DESEARÍAN



EL PATRÓN AL CAMARERO. — Cuidado, Pepe. Se me hace que ese es un cliente que se quiere largar sin pagar la cuenta.
(QUESNEL.) (Pêle-Mêle, PARÍS.)

LOS
PANGERMANISTAS
A LOS
SOCIALISTAS

— ¿La paz sin indemnizaciones ni anexiones?
Entonces, ¿para qué desencadené la guerra?
(News, DALLAS, E. U.)



EL LENINISTA



— ¿Mi programa? ¡Paz alemana y . . . guerra civil!
(JODELET.) (Le Rire, PARÍS.)

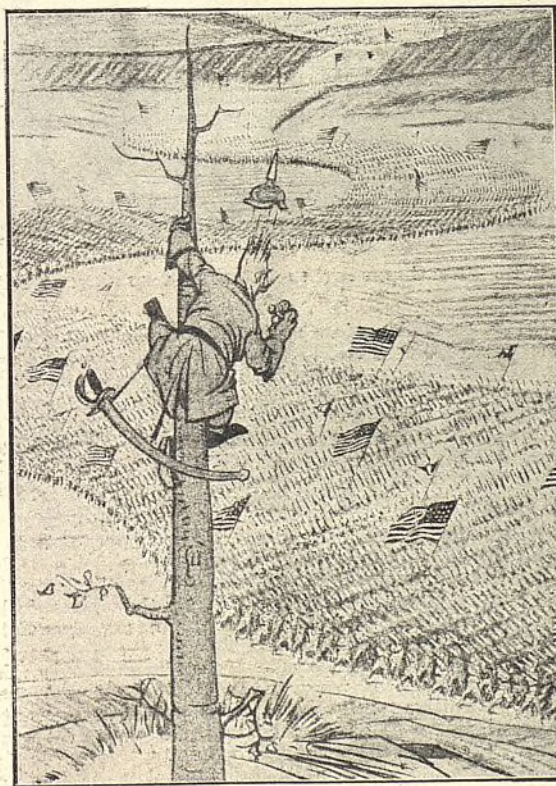
LA OPINIÓN ALEMANA



Lo que ha espantado a la paloma de la paz.

(DEL SEMANARIO Kladderadatsch.)

LA OPINIÓN AMERICANA



Otro pequeño e insignificante ejército (contemptible little army).
(Life, NEW YORK.)

PÁGINAS DE LOS BALCANES

El Libro Blanco Griego, 1913-1917

(Continuación)

PARTE SEGUNDA

NEGOCIACIONES

N.º V.

Telegrama de M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, a M. J. Alexandropoulos, Ministro de Grecia en Belgrado.

ATENAS, 10/23 de Mayo de 1913.

Acabamos de recibir vuestro despacho acerca de la Nota que el Gobierno serbio va a enviar a Sofía. A pesar del ataque búlgaro

el Artículo 1.º, según vuestros despachos, debe estar concebido así: "En caso de conflicto entre los dos Estados aliados y otro Estado, iniciado en las circunstancias previstas en el Artículo 5.º (en vuestro despacho no está el número) del tratado de alianza entre Grecia y Serbia, o en caso de que el ejército búlgaro marchare de improviso contra el ejército griego o el ejército serbio, ambos Estados, Grecia y Serbia, se prometen (hasta :) todas sus fuerzas militares de tierra." Lo aceptamos tal como queda redactado.

En cuanto a lo estipulado en el Artículo 6.º de la convención, os dejamos en libertad completa para negociarlo, tratando de mejorarlo, pudiendo aceptarlo si no hubiera manera de cambiar. A ello os ayudará el Capitán Stratigos. Tratad de terminar cuanto antes.

Expresad al Gobierno serbio nuestro agradecimiento por sus gestiones en Sofía. En cuanto nos envíe su Nota para la revisión, podremos activar nuestras gestiones comunes a fin de acelerar las negociaciones de reparto.

COROMILAS.

N.º VI.

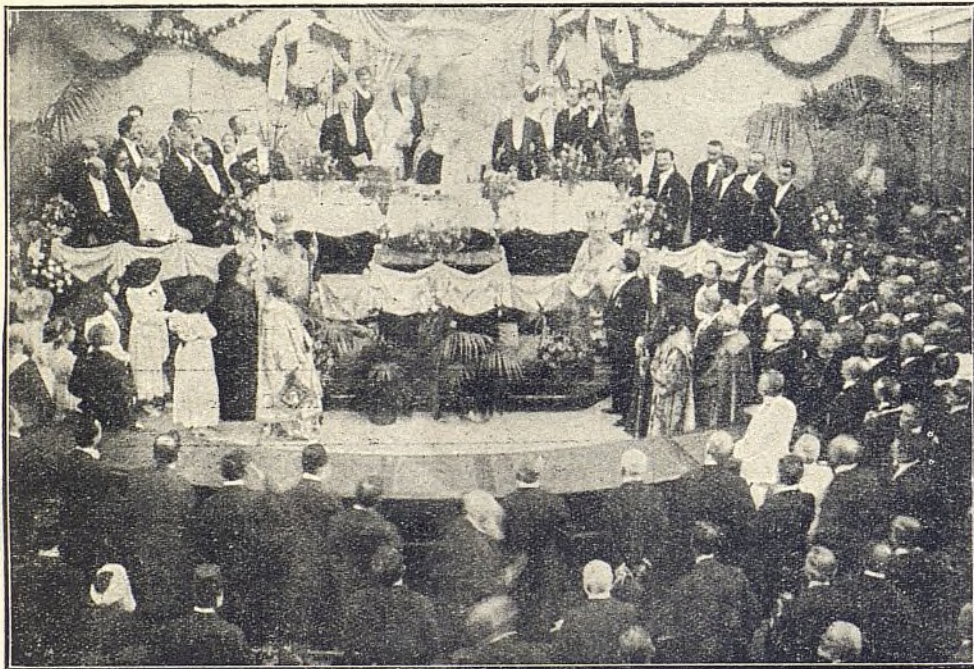
Telegrama de M. J. Alexandropoulos, Ministro de Grecia en Belgrado, a M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, en Atenas.

BELGRADO, 10/23 de Mayo de 1913.

A continuación os comunico un telegrama redactado por el Capitán Stratigos:

"Después de una entrevista con el Presidente del Consejo, y en presencia del Coronel Toufegdjitch, quien firmó la convención militar en Salónica, el Ministro de Serbia en Atenas nos ha entregado una Nota en que están contenidas las modificaciones que los serbios propusieron de los Artículos 1.º y 6.º de la convención militar firmada en Salónica. Urge recibir contestación sobre el particular.

Por lo que toca al Artículo 1.º, los serbios proponen que se modifique así: "En caso de guerra entre una de las dos naciones aliadas y alguna tercera potencia, declarada en las circunstancias previstas en el Artículo . . . del tratado de alianza entre Grecia y Serbia, o en caso de ataque imprevisto" El resto no ha sido modificado. Este Artículo, tal como fué redactado en Salónica, nos resulta mucho más ventajoso desde el punto de vista militar, mientras que con su redacción actual, no favorece sino a los intereses de Serbia. El carácter estrictamente defensivo de la alianza es una ventaja para los serbios, quienes no reclaman de los búlgaros más que lo que hoy día poseen; a nosotros, por el contrario, nos niega el derecho de reivindicar todo el territorio determinado en el protocolo al Sur de la línea Kilkitch-Orliako, ocupada hoy enteramente por los búlgaros; puesto que cualquier avance nuestro con el fin de ocupar dichos puntos pudiera ser interpretado por los serbios como una provocación. Además, ese carácter estricto de defensiva contribuye a dejar a Bulgaria iniciativa y libertad de acción completas, lo cual, desde el punto de vista militar, es muy desventajoso. La extensión de la alianza no solamente contra Bulgaria sino también contra una tercera potencia cualquiera es perjudicial desde el punto de vista militar, a nuestros intereses, y favorece tan sólo a los serbios. En efecto, éstos no poseen más que fronteras terrestres y colindan con más Estados que nosotros, con los cuales pudieran en un momento dado entrar en conflicto, en el cual caso nosotros tendríamos que socorrerles; como, por el contrario, nosotros no podemos entablar, por tierra, conflicto más que con Bulgaria, es éste el único caso en que el concurso de Serbia pudiera sernos útil. Respecto de nuestros conflictos posibles con otras potencias, que pudieran atacarnos por mar, la ayuda de Serbia sería nula. Así



EL REY CONSTANTINO PRONUNCIA SU ÚLTIMO DISCURSO OFICIAL.

que se generaliza en el Pangaion, no hemos querido tomar aún la ofensiva y avanzar sobre Serres, lo cual habría obligado a los búlgaros a cambiar de actitud, a fin de evitar una declaración de guerra inopinada. La situación no puede, empero, prolongarse, pues es sumamente peligrosa y es menester que tomemos una decisión. El plazo acordado para firmar el tratado expira el 12 de Mayo, y es necesario que sea firmado en Belgrado. Por telégrafo se os ha comunicado el texto de los poderes plenos que por correo especial os vamos a enviar. Podeis firmar antes de recibir éstos.

Por lo que toca a las modificaciones que hay que hacer al tratado secreto, según queda anunciado en vuestro despacho del 9 de los corrientes, aceptad que en el Artículo 5.º, a las palabras "a la mediación o al arbitraje," sigan las palabras "de los Soberanos de las potencias de la Triple Alianza o de los gobernantes de otros Estados." Aceptad asimismo la omisión de las palabras: "cuanto antes." En ese mismo Artículo, preferimos redactar, en lugar de "Las dos altas partes contratantes se reservan la facultad de proponer, etc.," la frase primitiva: "Las dos altas partes contratantes propondrán, etc." Como os tenemos comunicado ya en mi oficio del 30 de Abril, el cambio del verbo "propondrán" por el de "se reservan," fué provocado por la omisión de las palabras que ahora se aceptan. Aceptamos también que el segundo párrafo del Artículo 4.º sea de nuevo redactado en la forma siguiente: "La frontera oriental serbia seguirá, partiendo de Ghevgheli, el curso del Axios, etc."

Por lo que atañe a las modificaciones de la convención militar,

que, para armonizar el Artículo 1.º de la convención militar con las disposiciones relativas del tratado de alianza, nos tomamos la libertad de indicaros que tal vez fuera prudente modificar más bien las disposiciones relativas del tratado de alianza, conforme a las exigencias de nuestros intereses militares.

En cuanto al Artículo 6.º de la convención militar, los serbios quieren que se modifique así: "Después de comenzadas las hostilidades, cualquiera que sea la marcha de las operaciones militares y cualesquiera que sean las localidades por donde pasen durante las operaciones militares las tropas de uno u otro de los Estados aliados, y cualesquiera que sean las ciudades, aldeas o localidades que fueren ocupadas por dichas tropas en virtud de necesidades militares, la ocupación de los territorios situados al Este de la frontera serbia sobre el río Vardar (Axios), tal como se halla determinada en el tratado de alianza entre Serbia y Grecia, del cual es complemento la presente convención, queda concebido como sigue: "El ejército helénico tiene derecho a ocupar los territorios situados al Sur y al Sud-Este de la línea que, partiendo a tres kilómetros aproximadamente al Sur de Ghevgheli sobre el Vardar, pasa en la dirección Este entre los pueblos de Bogoroditsa y Mazukovo, al Norte del pueblo de Selimli, al Sur de Dantli, y de allí sube hasta la cota 535, se dirige hacia la cota 420, por Hissar-Tépé, cota 127, cota 217, cota 490, cota 576; de allí por la cordillera de Kroussa Balkans hasta la cota 645 (sobre), el lago de Butkova y llega al río Strouma, de donde (*palabras ilegibles*) hacia la cota 1,800 al Norte de Karakioi, cotas 2194, 4038, 8094, 8475. El ejército serbio tiene derecho a ocupar los territorios situados al Norte de esta misma línea. Si durante el curso de las operaciones . . . etc." Los serbios reclaman esta línea, tal como está determinada anteriormente, alegando que en caso de guerra victoriosa contra Bulgaria, nosotros seríamos suficientemente indemnizados con una extensión de nuestra frontera hacia el Este. Semejante proposición, discutible en cualesquiera otras circunstancias, debe ser rechazada hoy, no tanto porque nos veríamos privados de extensión bastante grande de territorio fecundo, sino sobre todo por razones puramente militares. Pues aceptando la línea que los serbios proponen, nos volveremos a encontrar, aún después de una guerra victoriosa contra Bulgaria, privados de fronteras naturales y demasiado al Norte de Salónica, que tales son las que constituiría el monte Beles. El monte Beles, y hacia el Este el desfiladero de Demir-Kissar, en poder de otro Estado, le ofrecería la ventaja de poder concentrar contra nosotros su ejército en el valle del río Strouma y avanzar sin obstáculo hacia la llanura de Serres y hacia Salónica. Nuestra ocupación de Milovitsa y del desfiladero le obligarían, por el contrario, a concentrarse mucho más al Norte y retardaría considerablemente su avance, lo cual constituiría una ventaja incalculable, pudiendo favorecer grandemente cualquiera operación que pudiera presentarse en esta región. Otro inconveniente grandísimo que ofrece la línea propuesta, es que nos privaría de toda una porción de la vía férrea Salónica-Serres desde Kilindir hasta el puente de Hani Derven, sobre el Strouma.

El establecimiento de una nueva vía férrea de Salónica a Serres, pasando más allá de las fronteras propuestas, se encontraría con grandes dificultades inherentes a la configuración misma del terreno.

ALEXANDROPOULOS.

N.º VII.

Telegrama de M. J. Alexandropoulos, Ministro de Grecia en Belgrado, a M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, en Atenas.

BELGRADO, 13/26 de Mayo de 1913.

Tengo el honor de comunicaros el telegrama siguiente del Capitán Stratigos:

Las modificaciones a la convención militar que después de un estudio de su Estado-Mayor piden los serbios, son como sigue:

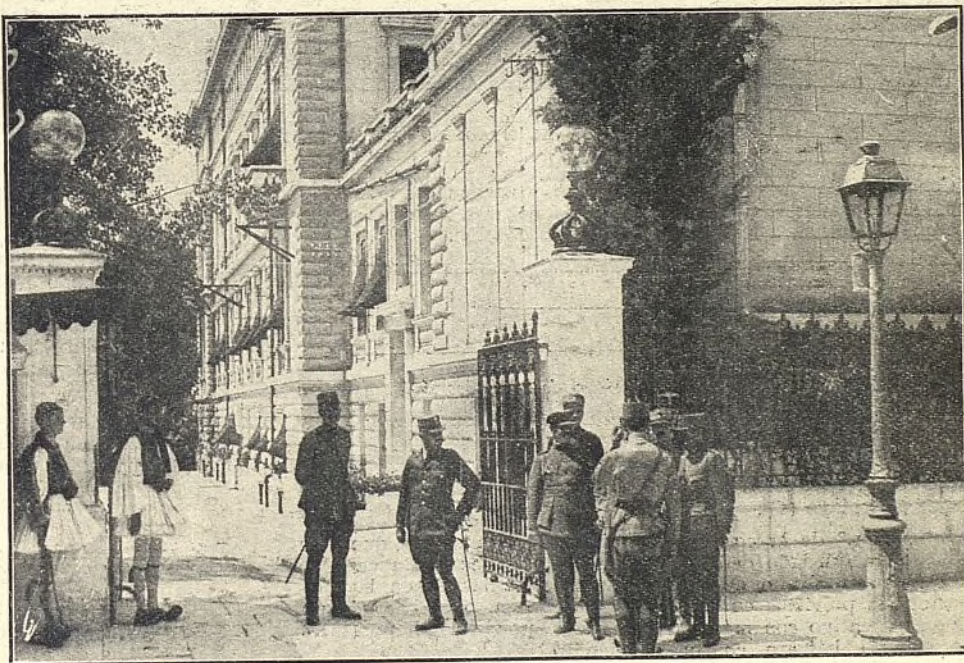
Artículo 1.º— "En caso de guerra contra uno de los dos Estados, declarada en las circunstancias previstas en el Artículo 1.º del tratado de alianza entre Grecia y Serbia, o en caso de un ataque repentino de masas importantes del ejército búlgaro contra el ejército griego o el ejército serbio, Grecia y Serbia prometen prestarse apoyo mutuo, Grecia con todas sus fuerza militares, tanto

de tierra como de mar, y Serbia con todas sus fuerzas militares de tierra." Piden que se adopte esta redacción como definitiva, e insisten en que este Artículo sea relacionado, no con el Artículo 5.º del tratado, que no prevee más que la guerra contra Bulgaria, sino con el Artículo 1.º, que extiende la alianza a otros Estados, y eso porque, agregan ellos, si se tratara de Bulgaria sola, no tendrían necesidad de nuestra alianza. Además, a consecuencia, según parece, de los últimos encuentros, agregan las palabras "masas importantes." Me parece que podemos aceptar este último punto, con tal de encontrar una fórmula clara, capaz de evitar toda mala inteligencia. En cuanto al relacionamiento de este Artículo, sea con el Artículo 1.º, sea con el Artículo 5.º, del tratado de alianza, como se trata de una cuestión capital, esperaré vuestras instrucciones.

Artículo 2.º— Piden que el ejército griego sea, en vez de 90,000 combatientes, elevado a 100,000. Creo que podemos aceptar esta modificación.

Artículo 3.º— Sin modificación alguna.

Artículo 4.º— Los serbios agregan un segundo párrafo, concebido así: "Mas si Serbia, en el caso previsto por el Artículo 1.º, se viere al mismo tiempo en la necesidad de defenderse contra una agresión de parte de otra potencia que no sea Bulgaria, está obligada a prestar auxilio a Grecia, atacada por Bulgaria, con todas sus fuerzas militares disponibles. De igual modo, si Grecia se viera en la necesidad de defenderse contra una agresión de parte de otra potencia que no sea Bulgaria, estará obligada a prestar auxilio a Serbia, atacada



LA GUARDIA EN EL PALACIO REAL EN ATENAS.

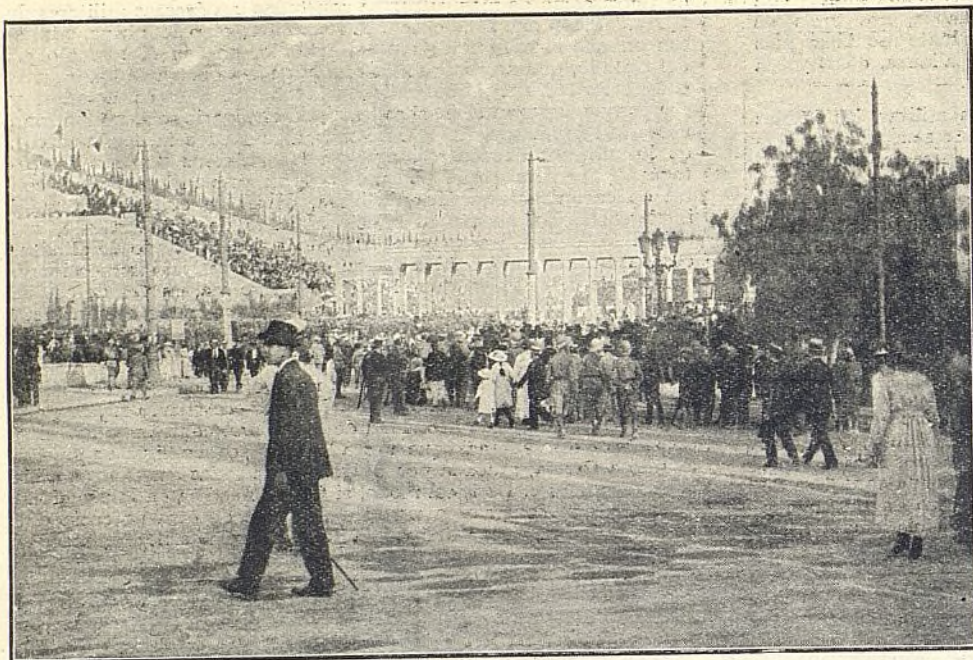
por Bulgaria, con todas sus fuerzas militares disponibles. Esta adición es en principio aceptable. He propuesto que sea formulada de modo de asegurar una utilización conveniente de las fuerzas militares, según las necesidades militares, y de modo de evitar toda posibilidad de abuso.

Proponen que a continuación de este Artículo se inserte un Artículo 4.º bis, redactado como sigue: "En caso de que alguna de las dos partes contratantes declare la guerra a Bulgaria, o o bien a otra potencia, sin el acuerdo previo y el consentimiento de la otra parte contratante, esta última quedará liberada de las obligaciones que imponen los Artículos 1.º y 2.º de la presente convención. Sin embargo, deberá observar una neutralidad benévola hacia su aliada por toda la duración de la guerra, y estará obligada a movilizar inmediatamente cuando menos 50,000 combatientes, y a concentrarlos de manera de proteger la libertad de los movimientos del ejército aliado." Yo creo que conviene aceptar este Artículo hasta donde dice: "toda la duración de la guerra."

Artículos 5.º, 7.º, 9.º y 10.º— Sin cambio alguno.

La discusión sobre el Artículo 6.º se verificará mañana.

Al final de la convención agregaremos: 1.º Un Artículo relativo al abastecimiento de víveres y municiones, servicio sanitario, transporte de heridos, enterramiento de cadáveres, transporte del material de boca y guerra, la forma de pagar los gastos, el aprovechamiento de recursos en los territorios ocupados y el modo de saldar los gastos de transporte por mar y por ferrocarril; y 2.º un Artículo relativo a la manera como deberá repartirse el botín de guerra,



LA ENTRADA AL STADIUM, EN ATENAS.

Con objeto de ganar tiempo, discutiremos los artículos antecitados con los delegados militares, tratando de llegar a establecer una fórmula definitiva, a reserva de vuestra aprobación.

ALEXANDROPOULOS

N.º VIII.

Telegrama de M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, a M. J. Alexandropoulos, Ministro de Grecia en Belgrado.

ATENAS, 14/27 de Mayo de 1913.

Contestamos los dos telegramas del Capitán Stratigos, fechas 10 y 13 de Mayo (1):

Artículo 1.º de la convención militar. — Estamos en que este Artículo ha quedado definitivamente como sigue: "En caso de guerra contra alguno de los dos Estados, declarada en las circunstancias previstas en su tratado de alianza, o en caso de un ataque repentino con masas (fuerzas sería preferible) importantes del ejército búlgaro contra el ejército griego o el ejército serbio, ambos Estados prometen prestarse ayuda mutua, Grecia con todas sus fuerzas militares de tierra y de mar, Serbia con todas sus fuerzas militares de tierra." El Capitán Stratigos había teleografiado diciendo que precisaría el significado de las palabras "masas importantes" de una manera más clara, a fin de evitar toda mala inteligencia. Mas no nos ha comunicado aún la modificación por él anunciada. Aceptamos el Artículo en su forma definitiva, a reserva de formular con mayor claridad, de ser necesario, el significado de las palabras "masas importantes."

Artículo 2.º — Hemos respondido que había que insistir acerca de la cifra de 90,000 combatientes en el ejército griego.

Artículo 3.º — Sin cambio alguno.

Artículo 4.º — Por lo que hace al segundo párrafo: "Mas si Serbia . . ." hasta el fin ". . . por Bulgaria, con todas sus fuerzas militares disponibles," lo aceptamos en principio, pero quisiéramos que nos dieseis una fórmula mejor que permitiera utilizar convenientemente las fuerzas militares.

(1) Véanse los documentos N.º VI y VII.

Artículo 4.º bis. — "En caso de que una de las dos partes contratantes declarase la guerra a Bulgaria, o bien a cualquier otra potencia, sin previo acuerdo y consentimiento . . ." hasta ". . . durante todo el curso de la guerra." El Capitán Stratigos ha teleografiado diciendo que no convenía aceptar la continuación, es decir, "y estará obligada a movilizar inmediatamente cuando menos 50,000 combatientes y a concentrarlos de manera que protejan la libertad de acción del ejército aliado," mas nunca nos dijo qué es lo que los serbios aceptaron en definitiva. Estimamos que convendría poner "estará obligada a concentrar . . . combatientes, etc.," en vez de "movilizar, etc." El número de combatientes deberá ser fijado por el General en Jefe, teniendo en cuenta que en lo futuro nuestro ejército ha de ser más numeroso.

Artículo 5.º — Ningún cambio.

Artículo 6.º — Hemos observado que el Capitán Stratigos había logrado obtener cierta ventaja en nuestro favor acerca de la línea de ocupación militar que los serbios proponen. Pero debiera haberla determinado de una manera más detallada. Insistimos en que la línea que se fije en definitiva ha de constituir la frontera eventual, entre Grecia y Serbia. Los serbios, por lo

demás, parecen aceptarlo con tal de que el punto se guarde secreto; pero en compensación de esta línea piden el privilegio de poder reivindicar, de Karakioi para adelante, a lo largo del Nestos, una banda de terreno de diez kilómetros de extensión cuando más, a fin de tener un puerto y una línea de ferrocarril propia sobre el Mar Egeo. Esto representaría una gran ventaja para Serbia, y quizás nos cediera, en cambio, la mitad del lago Doiran. Así que este punto merece gran atención; he ahí por qué pienso daros sobre el particular instrucciones complementarias.

Los demás Artículos quedan intactos.

Aceptamos en principio los puntos tratados en los dos Artículos que se agregan, y esperamos la redacción respectiva.

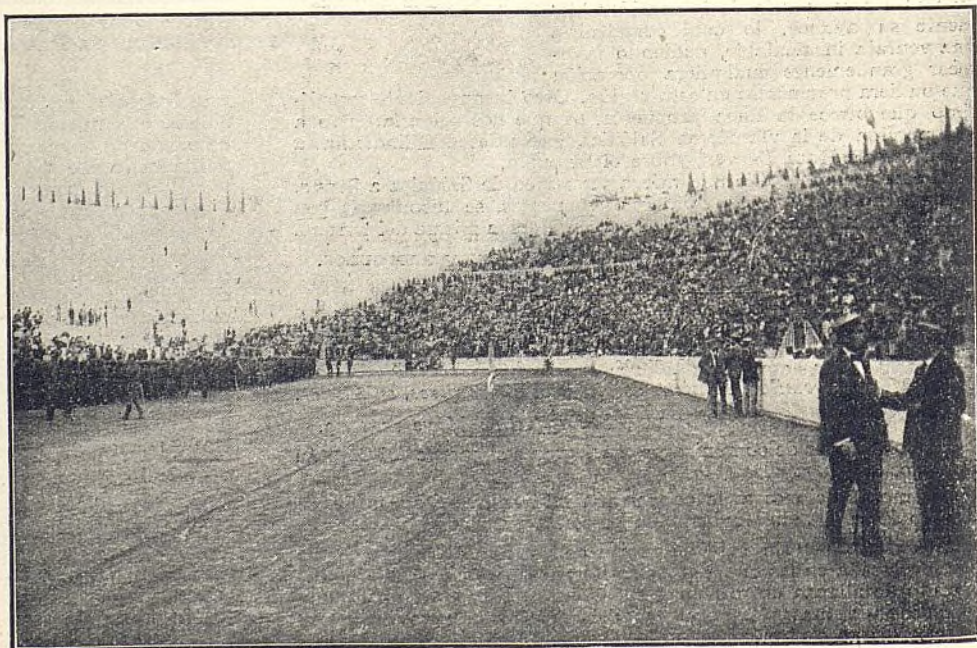
COROMILAS.

N.º IX.

Telegrama de M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, a S. M. el Rey, Salónica.

ATENAS, 14/27 de Mayo de 1913.

Tengo el honor de comunicar a V. M. un telegrama que se ha



UNA CEREMONIA EN EL STADIUM.

enviado a Belgrado (1). Yo supongo que los delegados serbios vendrán a Salónica y que el tenor del citado telegrama podrá servir al Capitán Metaxas.

Me permito hacer notar a V. M. la nueva demanda serbia referente al acceso sobre el Egeo. Podemos, estimo, aceptarla, siempre que aseguremos desde luego el derecho de vía y la autorización de que nuestros ferrocarriles atravesasen la zona. La faja de territorio deberá en todo caso ser fijada de manera que pase entre Xanthi, Yenidje y Gioumoudjina, y que dichas tres poblaciones queden fuera de la faja serbia.

COROMILAS.

N.º X.

Telegrama de M. L. Coromilas, Ministro de Negocios Extranjeros, a M. J. Alexandropoulos, Ministro de Grecia en Belgrado.

ATENAS, 17/30 de Mayo de 1913.

La situación se agrava a causa de los ataques continuos de los búlgaros, y viendonos en la imposibilidad de hacer frente a ellos, sin contra-atacar por otra parte, el Presidente del Consejo, de acuerdo con S. M., os telegrafía que concluyais y firmeis, si es posible hoy mismo. Si Serbia vuelve a insistir acerca de la faja de terreno, podeis admitir en los términos siguientes:

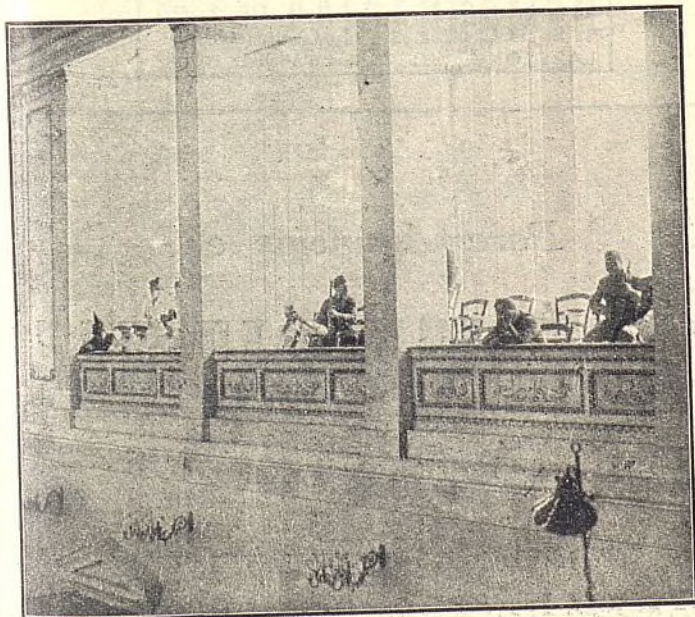
"Se concede a Serbia una faja de terreno, hasta de diez kilómetros de extensión, que vaya de un punto que se fijará en la línea de Karakiói-Parelik, al Mar Egeo, pasando entre Xanthi y Gioumoudjina. Serbia garantiza a Grecia el paso libre y todas las facilidades del caso."

Urge la respuesta.

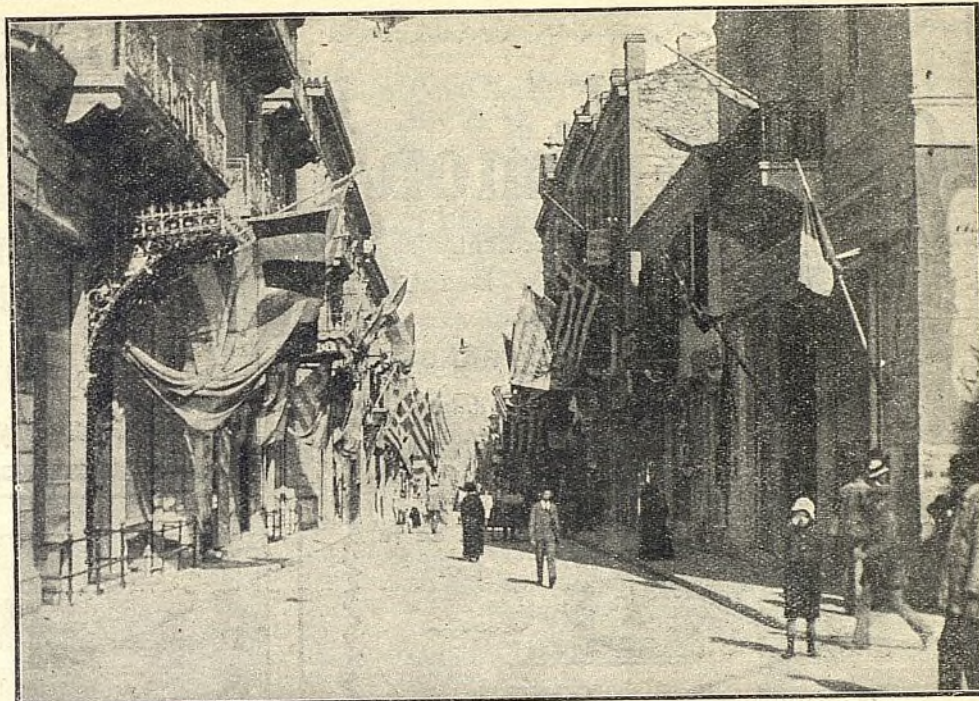
COROMILAS.

(Se continuará.)

(1) Véase documento N.º VIII.



LA TRIBUNA PÚBLICA EN LA CÁMARA GRIEGA.



UNA CALLE DE ATENAS EN DÍA DE FIESTA NACIONAL.

Indice

	PÁGINA
PÁGINAS FRANCESAS:	
El Problema de Alsacia-Lorena. — Análisis de las soluciones propuestas	2
Una Semana con la "Legión Extranjera." — Un almuerzo entre oficiales. — E. Gomez Carrillo ..	8
PÁGINAS INGLÉSAS:	
Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo Británico en la Conferencia celebrada el 18 de Enero de 1918, para discutir varias cuestiones importantes. — A esta Conferencia asistieron los delegados de las principales asociaciones obreras del Reino Unido	12
Los catorce Mandamientos de paz de los aliados, según el reciente Mensaje del Presidente Wilson	22
El provecho que Alemania busca	23
LA GUERRA Y LA CARICATURA	25
PÁGINAS DE LOS BALCANES:	
El Libro Blanco Griego, 1913-1917 (continuación) ..	26

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C. 2.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Impreso para "AMÉRICA LATINA," 62, rue Saint-Lazare.

Imprimerie WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Paris y Londres.

EDICION DE PARIS. N.º 21.

Reputación universal

Crème Simon

La gran marca entre las
Crèmes de Beauté

PRODUCTO FRANCÉS

único
para el cuidado
y la
belleza de la
piel



Se completa maravillosamente
CON EL

Polvo de Arroz
y el Jabón Simon
J. SIMON, Paris

Maravillosa Crema de Belleza
INALTERABLE
PERFUME DELICIOSO

LA REINE DES CREMES
PARIS
J. LESQUENDIEU
PARFUMISTA
DE VENTA EN EL MUNDO ENTERO.

TEJIDOS "TETRA"

VENDAS, BANDAS, COMPRESORES,
CRESPÓN de lana, CRESPÓN de algodón.

VESTIDURAS para cirujanos:
Blusas — Birretes — Cubremangas.

Canastillas TETRA. Ropa interior TETRA
Ventas al por mayor: 12, rue de Hanovre, PARÍS



LA CALLE PRINCIPAL DE FEUCHY.

GRAJEAS DE ERODOTINA BONJEAN
Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
EMPLEADAS con el mejor éxito contra:
ESPUTOS DE SANGRE y
HEMORRAGIAS DE TODO
GENERO
LABELONYE & Co. 99, Rue d'Aboukir, PARIS.

A los ASMÁTICOS
A los que sofocan
A los que tosen

Aconsejamos el uso de los
Polvos Louis Legras. Son estos
un remedio soberano que calma
instantáneamente de una manera
durable los más violentos accesos
de Asma, los Catarros bron-
quiales, la Tos de bronquitis
antiguas, cura progresivamente.

RESULTADOS MARAVILLOSOS
H. BERTHIOT, 14, Rue des Lions, Paris
Y EN TODAS FARMACIAS.

Para Anuncios en

"AMÉRICA-LATINA"

Edición de Paris

DIRIGIRSE A LOS AGENTES EXCLUSIVOS

Société Européenne de Publicité

10, rue de la Victoire, Paris

Telefono : TRUDAINE 53-30 et 53-31

El más Poderoso de los Reconstituyentes

HISTOGÉNOL Naline

El Histogénol Naline
HA OBTENIDO
LOS MEJORES INFORMES

y es el **ÚNICO** medicamento de su género que ha sido objeto de:

Comunicaciones de la **Academia de Ciencias de Paris**
" " **Sociedad Terapéutica de Paris**
" " **Sociedad de Biología de Paris**
y de tesis presentadas a **Facultad de Medicina de Paris**
jueces competentes de la

El **HISTOGÉNOL NALINE** se emplea con el mayor de los éxitos hasta ahora conocidos, desde hace varios años, en los Hospitales, Sanatorios, Dispensarios y Clínicas del mundo entero. Las más importantes autoridades médicas lo prescriben diariamente en el tratamiento de las **Bronquitis crónicas**, de la **Tuberculosis**, de la **Anemia**, de las **Debilidades generales**, de la **Neurastenia**, de la **Diabetes**, de las **Escrófulas**, del **Linfatismo** y del **Paludismo**, y en todos aquellos casos en que se necesita de un **reconstituyente enérgico**.

E **HISTOGÉNOL NALINE** provoca rápidamente una **verdadera renovación del organismo**, que se manifiesta por una sensación de bienestar general, por un aumento de fuerzas, por el retorno del apetito, por un aumento del peso (lo cual se comprueba pesándose antes y después del tratamiento); por la coloración de la tez, así como por la disminución o cesación completa de la tos, de los **sudores nocturnos** y de los **esputos espesos**.

Ensayad el **HISTOGÉNOL NALINE** y quedareis sorprendidos de los resultados.

El **HISTOGÉNOL NALINE** está de venta en todas las Farmacias bajo la forma de **Elixir** y de **Granulado**, y se toma a la dosis de dos cucharadas grandes al día (para los adultos), y dos cucharadas cafeteras para los niños.

A fin de evitar las **FALSIFICACIONES** y las **IMITACIONES** es necesario especificar bien, al hacer los pedidos,

Histogénol Naline forma **Elixir** ó forma **Granulada**

cerciorándose de que la **Firma A. NALINE** se encuentra en el cuello de la botella.

El **HISTOGÉNOL NALINE** se halla de venta en todas las Farmacias y en todas las Droguerías.

VENTA AL POR MAYOR EN CASA DEL FABRICANTE **A. NALINE**

Farmacéutico de 1ª clase, en Villeneuve-la-Garenne, près Paris-St-Denis (Seine) Francia.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE COUTELLERIE ET ORFÈVRE

TALLERES en THIERS (Puy-de-Dôme)
para la Cuchillería y
en SAINT-OUEN près Paris, para la Orfebrería

Creadores y únicos fabricantes de la
Navaja de afeitar APOLLO

La única navaja de seguridad con hoja rígida
Parte filosa curva y extremos redondos

Invencción francesa Patentada en todos los Países

Navajas, Tijeras, Navajas de Afeitar, Cuchillos
de Cocina y de Carnicero, Saladeros, Efectos
de Escritorio, de Toilette, de Costura.

Artículos de uso doméstico hechos de aluminio.

Venta solamente al por mayor

Se envían franco de porte y previa demanda,
Catálogos de cada especialidad.

Dirijase toda correspondencia a las oficinas de la Sociedad:
31, Rue Pastourelle. — PARIS (Francia)



Es en
BESANÇON
(FRANCIA)

en donde hallareis los
MEJORES RELOJES

dirigiendolos directamente a

JEAN BENOIT Fils

Relojero Constructor Técnico
Fábrica de Relojes

BESANÇON (Doubs)

quien os enviará a petición
gratuitamente y franco de porte

su magnífico Album ilustrado N° 30

CASA DE CONFIANZA — FUNDADA EN 1791

La Casa más importante que vende directamente
a precios de fábrica.



PIPERACINA MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

20 centigr. de Piperacina por medida adjunta al frasco.

En las crisis agudas : 3 á 6 medidas por día.
Como preventivo : 1 á 3 medidas, 10 días por mes.

El mayor disolvente del Ácido úrico
GOTA - ARENILLA - REUMATISMO
ARTRITISMO en todas sus manifestaciones.

Farmacia **MIDY**, 9, Rue du Commandant-Rivière, PARIS

PEPTONATO de HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1881

Admitido en los Hospitales de Paris y de Bruselas

Cura:

ANEMIA
CLOROSIS
DEBILIDAD

Sin cansar el estómago
ni ennegrecer los dientes
ENTERAMENTE ASIMILABLE

DOSIS : 5 á 30 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; empiézese con 5 gotas aumentando progresivamente 2 gotas cada día según los casos.

Bajo forma de **PEPTO-ELIXIR** ó de **VINO** el **PEPTONATO de HIERRO** es á un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradabilísimo licor.

VENTA:

AL POR MAYOR : 13, Rue de Poissy, Paris.
AL POR MENOR : En las principales Farmacias.



JAQUECAS
NEURALGIAS
GRIPPES

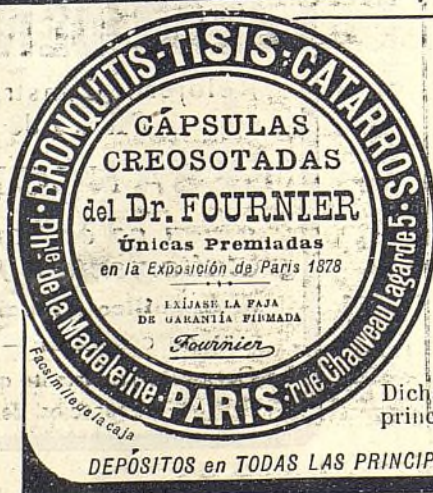
encuentran siempre
alivio tomando
algunos Comprimidos
de

RHODINE

de las **"USINES du RHÔNE"**
disueltos en un poco de agua.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

SOCIÉTÉ CHIMIQUE des USINES du RHÔNE
89, Rue de Miromesnil, Paris.



BRONQUITIS

TOS

CATARROS

y cualesquiera
afecciones pulmonares
están inmediatamente aliviadas
y desaparecen luego tomando las
Cápsulas Creosotadas
del Doctor **FOURNIER**

Dichas Cápsulas son prescritas por los principales médicos del mundo entero.

DEPÓSITOS en TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS y DROGUERÍAS.

AMÉRICA-LATINA

No. 4.

LONDRES, 15 DE FEBRERO DE 1918.

VOL. IV.



JAFFA VISTA DESDE EL MAR.

LONDON COUNTY AND WESTMINSTER BANK, LIMITED.

(ESTABLECIDO EN 1836.)

CAPITAL AUTORIZADO £17.000.000,
en 850.000 acciones de a £20. El fondo de reserva
asciende a más de £4.700.000.

Presidente:
WALTER LEAF, Esq.

Vice-Presidente:
Sir MONTAGU TURNER.

Oficina principal: 41, LOTHBURY, E.C. 2.

Gerentes generales solidarios:
F. J. BARTHORPE. J. W. BUCKHURST.

Oficina del servicio extranjero: 82, CORNHILL, E.C. 3.

Este banco se halla representado por sucursales o agentes en las principales
ciudades del Reino Unido, y tiene corresponsales en todo el mundo.

Sucursales en España:

BARCELONA Paso de Gracia, 8 y 10.
MADRID Calle de Alcalá, 43.

Afiliado:

En Irlanda con
ULSTER BANK, LIMITED.

En Francia con
LONDON COUNTY AND WESTMINSTER BANK
(PARIS), LIMITED.

PARIS: 22, Place Vendôme.
BURDEOS: 22/24, Cours de l'Intendance.

Se tramitan toda clase de operaciones bancarias dentro
y fuera del Reino.

Se encarga asimismo de albaceazgos y fidelcomisos

BANCO ANGLO-SUD AMERICANO, L^{DO}

ARGENTINA * CHILE * URUGUAY

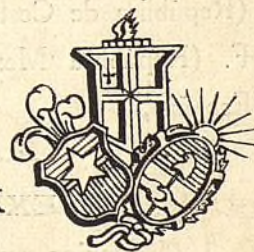
PARIS

BARCELONA

NEW
YORK

BILBAO

MADRID



CAPITAL Y FONDO DE RESERVA

£6.338,794.

CASA CENTRAL, OLD BROAD ST.,
LONDON, E.C. 2

TE DE LIPTON

Si desea usted obtener el
mejor de los Tes, pídale di-
rectamente a los plantadores.

LIPTON Ltd., Plantadores de TE, CAFÉ y CACAO, Ceilán.
Proveedores de la Real Casa de S. M el Rey Jorge V.
Oficinas Centrales: City Road, London, E.C. 1, Inglaterra.
Sucursales y Agencias en todo el Reino Unido.



Para Anuncios en

AMÉRICA - LATINA

Edición de Londres,

DIRIGIRSE A LOS AGENTES EXCLUSIVOS

W. H. SMITH & SON,

55, Fetter Lane,

LONDRES, E.C.

ROSING BROTHERS & Co.,

10, Basinghall Street, E.C. 2, LONDRES.

Cablegramas: "ROSING, LONDRES."

Casa
fundada
en 1861.

Agencias en:

Guatemala (República de Guatemala)
San José (República de Costa Rica)
México D. F. (República Mexicana),
Barcelona (España),

ROSING BROTHERS & Co.

Sr. Don Roberto J. Blackmore, Avenida Uruguay, 78.
Sr. Don Francisco Duffo, Rambla Cataluña, 3.

EXPORTACIÓN - IMPORTACIÓN.

Materias primas para todas las industrias.

Productos químicos, colores y toda clase de manufacturas inglesas.
Comestibles y artículos coloniales en general.

Recibimos consignaciones y hacemos anticipos sobre ellas.

Especialidad en la venta de algodones, azúcar, cafés, cacao, caucho,
cueros, lana, metales y minerales, cortezas y drogas medicinales, etc.

Solicitamos corres-
pondencia, y en-
viamos gratis, cada
15 días, nuestra
Revista, a los que
la soliciten.